



**UNIVERSIDAD DE MATANZAS
FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES
CARRERA LICENCIATURA DE ECONOMÍA**

**TRABAJO DE DIPLOMA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

Título: Desarrollo económico y social de Cuba entre 1959 y 2010.

Autor: Gabriel de Jesús González Labrada.

Tutor: DraC Raysa Lupe Fuentes de Armas.

Matanzas

2018

PENSAMIENTO



“Hay gobiernos que acceden al poder mediante la lucha popular o revolucionaria y encuentran de repente las espantosas condiciones de pobreza, endeudamiento y subdesarrollo, que les impiden dar respuesta a las esperanzas más modestas de sus pueblos(...)si el sistema es socialmente justo las posibilidades de supervivencia y desarrollo económico y social son incomparablemente mayores.”

Fidel Castro Ruz

DEDICATORIA

Le dedico este Trabajo de Diploma a mi familia, principalmente a mi madre por apoyarme en todos los momentos por las cosas que hemos vivido juntos y las que quedan por vivir, gracias por cuidar siempre de mí. A mi padre, que muchas veces sin estar presente sé que puedo contar con él y siempre tiene preparado para mí un buen consejo. Una dedicatoria muy especial para mis abuelas y para mis amigos que hace muchos años son mucho más que eso. No podía dejar de mencionar a mi compañera con quien comparto la vida y quien más de cerca ha vivido el estrés causado por este trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Mis más sinceros agradecimientos a las personas que han hecho posible la realización de este trabajo:

A mi tutora la Doctora en Ciencias Económicas Raysa Lupe Fuentes.

A mi madre.

A mi padre.

A mis abuelas, tíos y el resto de mi familia.

A mis amistades.

A mi novia.

DECLARACIÓN DE AUTORIDAD

Declaro que soy el único autor de este Trabajo de Diploma y autorizo a la Universidad de Matanzas a hacer uso del mismo para los fines que estimen pertinentes.

Gabriel de Jesús González Labrada.

NOTA DE ACEPTACIÓN

PRESIDENTE

MIEMBRO DEL TRIBUNAL

MIEMBRO DEL TRIBUNAL

CIUDAD Y FECHA: _____

RESUMEN

Alcanzar el desarrollo económico social es esencial para el futuro de Cuba, por ello desde los inicios de la década del 60, el gobierno diseñó una estrategia de desarrollo que implica en esencia darle solución a este problema. En el cumplimiento de este propósito se ha apoyado el criterio del desarrollo desequilibrado, donde se han utilizado diferentes sectores de arrastre como: la industria azucarera y el sector de los servicios, en especial el turismo y los servicios profesionales, los cuales hasta el momento no han tenido suficientes elementos de encadenamiento que permitan cumplir con su función de arrastre al resto de los sectores de la economía nacional. El proceso de desarrollo en Cuba ha transcurrido por dos etapas principales, a partir del triunfo revolucionario se prioriza el desarrollo social sobre el económico lo que trajo una mayor deformación para la economía nacional y mayor dependencia de la producción azucarera hasta este momento considerado como sector pivote. Con el auge del socialismo en Europa, Cuba encuentra en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) una opción de alcanzar el desarrollo económico mediante la firma de importantes acuerdos ventajosos para la isla, esto culmina en 1991 con el derrumbe del Campo Socialista donde comienza la segunda etapa. En el denominado Período Especial la economía cubana calló abruptamente, aun así, se mantuvo importante atención al sector social en esta etapa. En 2010, después de la recuperación de 1990 se enfatiza en el criterio de que no se puede distribuir más que lo producido, no se puede gastar más de lo que se tiene. Sin una economía sólida y dinámica, no se podrá avanzar en la elevación del nivel de vida de la población.

SUMMARY

To reach the social economic development is essential for the future of Cuba, for it from the beginnings of the decade of the 60, the government designed a development strategy that implies in essence to give solution to this problem. In the execution of this purpose he/she has leaned on the approach of the unbalanced development, where different haulage sectors have been used as: the sugar industry and the sector of the services, especially the tourism and the professional services, which have not had enough linkage elements that allow to fulfill their haulage function to the rest of the sectors of the national economy until the moment. The development process in Cuba has lapsed for two main stages, starting from the revolutionary victory the social development is prioritized on the economic one what brought a bigger deformation for the economy national and bigger dependence of the sugar production until this moment considered as sector it pivots. With the peak of the socialism in Europe, Cuba finds in the Union of Soviet Socialist Republics (USSR) and the Council of Economic Mutual Help (CAME) an option of reaching the economic development by means of the signature of important advantageous agreements for the island, this culminates in 1991 with the collapse of the Socialist Field where the second stage begins. In the denominated Special Period the Cuban economy remained silent abruptly, even so, he/she stayed important attention to the social sector in this stage. In 2010, after the recovery of 1990 it is emphasized in the approach that you cannot distribute more than that taken place, it cannot wear out more than what one has. Without a solid and dynamic economy, one won't be able to advance in the elevation of the level of the population's life.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS CONCEPTUALES SOBRE EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL.....	6
1.1 El crecimiento económico.....	8
1.1.1 El crecimiento económico en el pensamiento burgués.....	8
1.1.2 El crecimiento económico en el pensamiento marxista.....	9
1.2 La estructura técnico-productiva y el desarrollo científico técnico como parte de la estrategia de desarrollo económico social.....	11
1.2.1 El progreso científico técnico y la estructura técnico - productiva. La estrategia de desarrollo en la URSS.....	11
1.2.2 El progreso científico técnico y la estructura técnico-productiva en el estructuralismo latinoamericano.....	13
1.3 El sistema de dirección de la economía.....	15
1.3.1 La polémica plan –mercado en la URSS.....	15
1.3.2 La polémica sobre plan y mercado en el pensamiento económico de Europa.....	17
1.4 Fuente de financiamiento para la economía.....	18
CAPÍTULO II: DESARROLLO ECONÓMICO SOCIAL CUBANO ENTRE: 1959 HASTA FINALES DE LA DÉCADA DEL 80.....	20
2.1 Situación económica y social en Cuba al triunfo de la Revolución.....	20
2.2 Etapa de 1959 a 1960.....	22
2.3 Etapa desde 1961 hasta 1963.....	23
2.4 Etapa de 1964 a 1975.....	24
2.5 Etapa de 1976 hasta 1989.....	27
CAPÍTULO III: EL DESARROLLO ECONÓMICO-SOCIAL CUBANO ENTRE LA DÉCADA DE LOS AÑOS 90 Y 2010.....	34
3.1 Período Especial.....	34
3.2 De 2000 hasta 2010.....	43
CONCLUSIONES	51
BIBLIOGRAFÍA.....	53
ANEXOS	57

INTRODUCCIÓN

El tema del desarrollo económico social constituye uno de los principales problemas que afecta hoy a la humanidad y “[...] no está resuelto y mucho menos agotado;” (Triana, 2007) el debate alrededor del mismo expresa las contradicciones entre los intereses de las distintas clases y grupos sociales, así como las diferentes perspectivas desde las que se ha apreciado el fenómeno.

En Cuba, con el triunfo revolucionario del primero de enero de 1959, se profundiza el interés a escala nacional en la búsqueda de un modelo de desarrollo que no solo tuviese en cuenta el aspecto económico, sino un aumento del bienestar de toda la sociedad.

Dicho modelo generó un conjunto de acciones que tendrían como finalidad la solución del problema del desarrollo económico y social, vinculado estrechamente con el de la independencia, la soberanía nacional y la construcción del socialismo, aspecto que continúa siendo hoy un tema de máxima prioridad.

Un hecho indiscutible lo constituyen los logros y avances cubanos a partir del triunfo de la Revolución. Desde esta fecha el país ha enfrentado el reto de alcanzar mayores niveles de desarrollo económico social para beneficio de toda la población, sin distinción.

Esto se ha realizado en medio de una feroz guerra económica de los Estados Unidos de América hacia Cuba, expresado a través de un férreo bloqueo que ha obstaculizado permanentemente el satisfactorio desenvolvimiento de las relaciones económicas con el exterior y como consecuencia múltiples dificultades en el desarrollo económico social del país.

Durante la década de los noventa esta situación se agudiza, con la desaparición del Socialismo como sistema político en los países de Europa Oriental y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), con los que Cuba realizaba más del 80% de sus transacciones económicas externas.

Esto provocó a partir de 1990 daños y perjuicios a la economía cubana que se resumen en paralización total o parcial de numerosas actividades productivas y de servicios; la desaparición de los mercados tradicionales del comercio exterior; la eliminación de la

asistencia técnica externa, de financiamientos en condiciones favorables, de acuerdos de precios ventajosos, entre otros factores que contribuían al desarrollo del país.

En medio de este entorno adverso la economía cubana, después de enfrentar una de las más duras crisis de su historia, ha logrado crecer y desarrollarse en el llamado Período Especial, nombre con el que se designa esta etapa, caracterizada por un fuerte proceso de rediseño de la política económica, de reconversión industrial y de transformación estructural de la gestión productiva.

Debido a las diferencias existentes entre distintos períodos del proceso revolucionario cubano el presente trabajo se divide en dos etapas fundamentales: entre 1959 – 1989 y entre 1990 y 2010, en las cuales se analizarán el comportamiento del desarrollo socioeconómico de Cuba en cada una de estas.

Esto se realizará a partir de acontecimientos que provocaron grandes modificaciones en la economía e importantes implicaciones sociales para la isla: el triunfo revolucionario y la aplicación de medidas encaminadas principalmente al desarrollo social y al desmantelamiento de un aparato económico capitalista incapaz de resolver los principales problemas por los que atravesaba la isla en ese momento expuesto por Fidel en su alegato de autodefensa La historia me absolverá y el derrumbe del campo socialista soviético que representaba el 75% del mercado cubano a partir del cual se comienza a aplicar en Cuba el denominado Período especial hasta llegar al 2010.

Se expondrá la evolución de la economía cubana y su efecto en la sociedad, como incluso en períodos de decrecimiento económico no se han frenado los proyectos sociales que benefician a los sectores más vulnerables de la sociedad y que intenta controlar las diferencias económicas entre los ciudadanos.

Este tema ha sido analizado por diferentes autores donde se destacan los discursos de Fidel Castro por su preocupación en el tema del desarrollo económico social del país. Los discursos pronunciados por Ernesto Guevara son especialmente esclarecedores sobre cuestiones fundamentales de la economía y la sociedad cubanas como la industrialización, el burocratismo y la planificación. Resultan fundamentales para el estudio de esta etapa los documentos oficiales del Partido Comunista de Cuba, entre los que se destacan, los Informes de los Congresos del Partido, la Plataforma Programática y sus Tesis y Resoluciones.

Existen autores que a su vez son actores de las transformaciones realizadas entre los que se pueden señalar: Juan F. Noyola con su Curso intensivo de capacitación en problemas de desarrollo económico; Jacinto Torras y El comercio exterior y el desarrollo económico de Cuba y Miguel A. Figueras con Aspectos y problemas del desarrollo económico cubano. Otro tema a debate fue cómo encauzar la estrategia de desarrollo económico social, y al respecto se destacaron: La Reforma Agraria y la Industrialización, de Regino Boti, y Estrategia de desarrollo de la economía cubana, de Carlos Rafael Rodríguez.

Se pueden encontrar importantes publicaciones referidas al sistema de dirección económica: El nuevo sistema de dirección de la economía, lo que pensaba y lo que no pensaba Che Guevara, de Carlos Rafael Rodríguez; Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento, de Ernesto Che Guevara y Sobre algunos problemas actuales de la construcción del socialismo, de Alberto Mora.

Referente a la época objeto de estudio de la investigación se encuentran trabajos realizados por autores que no participaron directamente en esta etapa, y que sistematizan lo ejecutado en ella, donde se destacan sus logros y limitaciones, como José Luis Rodríguez y sus importantes análisis sobre el desarrollo económico social, para lo cual es imprescindible consultar, entre otros: Apuntes sobre la estrategia, la planificación del desarrollo económico y la construcción del Socialismo, La economía de Cuba Socialista y Estrategia del Desarrollo Económico en Cuba; los trabajos realizados por el destacado investigador y profesor Víctor Figueroa, entre los que destacan: Ensayos sobre la construcción socialista en la experiencia de Cuba y Revolución agraria y desarrollo cultural en Cuba (1959-1974). Son igualmente relevantes autores como Andrés Vilariño Ruiz, y Silvia M. Domenech y su obra El sistema de Dirección y Planificación de la Economía en Cuba: Historia, Actualidad y Perspectiva, fundamental a la hora de estudiar los Mecanismos de Funcionamiento de la economía cubana en la etapa, y otros cuyos estudios son muy valiosos para analizar el proceso de desarrollo económico y social en Cuba, como: Humberto Pérez, José Acosta, Juan Triana Cordoví, Roberto Muñoz, Raysa Fuentes de Armas, Julio Díaz Vázquez y Julio Carranza.

Estos constituyen el marco de referencia para realizar la propuesta de analizar el estudio del desarrollo económico y social en Cuba entre 1959 y 2010.

Situación problemática:

Para países con un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas como Cuba, el problema del avance económico social adquiere una relevancia significativa, porque la contradicción entre el bajo nivel de desarrollo de la economía, en sentido general y la urgente necesidad de satisfacer las crecientes carencias sociales e individuales de un pueblo que ha alcanzado altos índices de satisfacción en la esfera social, crea tensiones adicionales que inciden en el funcionamiento de todo el mecanismo social y se encuentran en el actual proceso de perfeccionamiento del socialismo cubano, de ahí que se plantee el siguiente

Problema de investigación:

¿Cómo se ha comportado en el período comprendido desde 1959 hasta 2010 el desarrollo económico y social en Cuba?

Objetivo general:

Sistematizar el desarrollo económico y social de Cuba entre 1959 y 2010.

Preguntas científicas:

- . ¿Cómo definir el desarrollo económico social?
- . ¿Cuáles dimensiones utilizar para el análisis del desarrollo económico social en Cuba?
- . ¿Cómo caracterizar el desarrollo económico social cubano entre: 1959 hasta finales de la década del 80?
- . ¿Qué peculiaridades tuvo el desarrollo económico social cubano durante la década del 90 y 2010?

Tareas de investigación:

- . Definición del concepto de desarrollo económico social.
- . Determinación de las dimensiones necesarias para el estudio del desarrollo económico social en Cuba.
- . Caracterización el desarrollo económico social cubano entre: 1959 hasta finales de la década del 80.

. Identificación de las peculiaridades que tuvo el desarrollo económico social cubano durante la década del 90 y 2010.

Objeto de estudio:

Economía Cubana.

Campo de acción:

El desarrollo económico y social en Cuba entre 1959 hasta 2010.

Durante la investigación predominó la utilización del principio metodológico esencial de unidad de lo lógico y lo histórico, así como la inducción y la deducción y el análisis y la síntesis, por su idoneidad para los propósitos planteados. Además, esta investigación necesariamente tuvo que asumir también métodos propios de las ciencias históricas, como el análisis de documentos, en este caso, discursos, manifiestos, ensayos, entre otros. Para lograr el objetivo general propuesto la investigación que se concibe es de tipo exploratoria-descriptiva.

Cuerpo del informe:

La investigación está estructurada en tres capítulos. El primero: Fundamentos teóricos conceptuales sobre el desarrollo económico y social, donde se exponen un conjunto de dimensiones imprescindibles para estudiar el tema del desarrollo económico y social partiendo de la definición de dicho concepto.

El segundo capítulo, El desarrollo económico social cubano durante el período 1959-1989, caracteriza el comportamiento del desarrollo económico social en Cuba desde el triunfo revolucionario hasta los años previos a la crisis de los años 90, articulando la estrategia de desarrollo y el desarrollo desequilibrado, donde la concepción social de este constituye el aspecto central.

En el tercer capítulo, El desarrollo económico social cubano entre la década de los años 90 hasta 2010, donde se realiza un análisis de la crisis de la economía durante estos años, su recuperación paulatina con las transformaciones sectoriales y la preservación de los logros sociales.

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS CONCEPTUALES SOBRE EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL.

El propósito de este capítulo es el estudio, a partir de un conjunto de dimensiones seleccionadas, de los criterios de diferentes escuelas de pensamiento económico acerca del desarrollo económico y social, especialmente aquellas que tienen más repercusión en el desarrollo socio-económico cubano entre 1959 y 2010.

A lo largo del tiempo los economistas han tratado de responder una interrogante que siempre ha estado presente en las ciencias económicas y cuyo tratamiento se ha sustentado en enfoques metodológicos diferentes: el problema del desarrollo. Las concepciones del desarrollo económico social actual son el fruto de una larga evolución en el pensamiento económico universal, no es posible sin analizar sus principales momentos, entender la forma que adopta en el presente. El progreso de la ciencia económica se nutre de concepciones que se basan en otras anteriores y que, a su vez, pueden ser cuestionadas con posterioridad.

Esto significa que la concepción de desarrollo actual es la clave para comprender las formas pasadas de la misma. Pero, al propio tiempo, sin analizar a fondo las anteriores no se podrán lograr captar como totalidad dentro de un proceso, la forma que adopta la concepción del desarrollo en el presente. Es necesario exponer los antecedentes de la noción de desarrollo que han sido objeto de análisis por diferentes escuelas de pensamiento económico en su devenir histórico.

Esta proyección, nos permitirá comprender los diversos enfoques metodológicos por los que ha transitado este concepto en sus distintas versiones: riqueza, prosperidad material, progreso, fomento, evolución, industrialización, crecimiento, hasta llegar a la creación de la concepción del desarrollo económico social como un proceso dinámico de crecimiento balanceado y sistemático de la economía, que asegura las transformaciones de la estructura económica y social, capaz de garantizar la satisfacción creciente y estable de las necesidades materiales y espirituales de la sociedad (Fuentes, 2012).

Encauzar el proceso de desarrollo económico social es un propósito que necesita seguir su propia agenda, ya que de manera automática no se resuelven los problemas que llevan a él. Entrar en su estudio implica adentrarse en un grupo de dimensiones

que se encuentran relacionadas entre sí, que permitirá operar con mayor científicidad durante la investigación y resultan fundamentales para comprender cómo el pensamiento económico se perfila en función de este concepto. Dichas dimensiones son las siguientes:

1. Crecimiento económico.
2. La estructura técnico – productiva y el desarrollo científico como parte de la estrategia de desarrollo económico social.
3. Dimensión social
4. Los sistemas de dirección de la economía.
5. Fuente de financiamiento para la economía

Su selección responde a la necesidad de comprender que el significado de la problemática del desarrollo parte ante todo de la estructura técnico – productiva, económica y social que implicada por el progreso científico técnico genera condiciones favorables para el bienestar de la sociedad. Dicha estructura se alcanza a partir de la búsqueda de las fuentes fundamentales para el financiamiento como problema clave de cualquier sistema económico y social para aspirar a resultados superiores que permitan decidir de forma inmediata la inversión de los recursos en aquellos sectores encargados de provocar las transformaciones básicas en la vida económica y social. Esta concepción se completa cuando en las determinaciones de la estrategia de desarrollo está implícito un enfoque que privilegia la dimensión social y por consiguiente al ser humano en el centro del sistema de relaciones sociales.

No menos importantes en el análisis del desarrollo económico y social resultan aquellos instrumentos económicos que son los encargados de encauzar los métodos, las palancas para elevar la eficiencia de la producción y alcanzar el desarrollo de la nación, los sistemas de dirección económica y el sistema financiero en particular.

Estas razones argumentan que las dimensiones seleccionadas son imprescindibles para comprender la problemática del desarrollo económico y social en el pensamiento económico. Dichas dimensiones no son las únicas, pueden existir otras y de hecho existen, lo que no limita, ni pone en juicio crítico el análisis de las que aquí se proponen.

1.1 El crecimiento económico.

El crecimiento económico es considerado como el aumento de la producción total de un país, normalmente se mide como la tasa natural de incremento del Producto Interno Bruto real del mismo. Es el proceso mediante el cual se incrementa la capacidad productiva propia que permite dar lugar a una elevación de la renta nacional, a la vez que es condición del desarrollo, estos elementos hacen de este componente un objetivo económico y político esencial para todos los países y las diferentes escuelas de pensamiento económico.

1.1.1 El crecimiento económico en el pensamiento burgués.

Entre 1945 y 1960 se produjo un consenso entre las corrientes que integran el pensamiento económico burgués en el sentido de considerar el desarrollo económico como equivalente al crecimiento económico, siendo su objetivo central conseguir una alta tasa de crecimiento. El año 1948 marca el inicio de una serie de publicaciones que se especializaron en la temática del desarrollo, entre los que sobresalen: Paúl Rosentein Rodan, Hans Singer, Raúl Prebisch, Ragnar Nurkse, Arthur Lewis, Walt Whitman Rostow, Gunnar Myrdal y Albert Hirschman entre otros.

En la década de los 50 del siglo pasado se debatió ampliamente entre los economistas el papel de las inversiones en el desarrollo económico, surgen las llamadas teorías de crecimiento equilibrado y crecimiento desequilibrado, que generaron una intensa polémica durante las décadas de los cincuenta y los sesenta del siglo pasado.

La idea acerca del crecimiento equilibrado tiene entre sus antecedentes teóricos a Adam Smith y la ley de Juan B. Say, de la cual toma dos postulados básicos: toda oferta crea su propia demanda y los diversos sectores de la economía han de estar en debido equilibrio, responde a la ausencia de un desarrollo del mercado interno o del poder de demanda que presentaban las economías subdesarrolladas, siendo su contribución principal la de proponer una estrategia de desarrollo equilibrada con una distribución proporcional de la inversión en los diversos sectores de la economía.

No todos los economistas de los países desarrollados estuvieron de acuerdo con la aplicación de esta estrategia a los países subdesarrollados. Dicha estrategia fue criticada sobre la base de que los recursos necesarios para llevarla a cabo serían tan

cuantiosos, que un país que dispusiera de estos recursos no sería, para empezar, un país subdesarrollado.

Para Albert Hirschman (1981) el punto de partida del desarrollo está en utilizar aquellos recursos y capacidades que se encuentran ocultos, diseminados o mal utilizados en la economía. Considera el crecimiento desequilibrado como una serie de adelantos desiguales de un sector seguido por los otros sectores que tratan de alcanzarlo. Dicho de otro modo, las economías externas generadas por un sector hacen que se desarrolle otro que vuelve a producir economías externas útiles para un nuevo sector. La teoría del gran empujón, es una disyuntiva para los países subdesarrollados, que no están en condiciones de promover una oleada equilibrada de inversiones en la industria y en la agricultura. De lo que se trata es de emprender un fuerte empujón, pero sólo en industrias seleccionadas estratégicamente o en sectores de la economía escogidos.

La teoría del crecimiento desequilibrado se centra en el fomento de la toma de decisiones y en favorecer el desequilibrio deliberado con el objetivo de maximizar los efectos de vinculación procedentes de la inversión.

1.1.2 El crecimiento económico en el pensamiento marxista.

Para el pensamiento marxista la idea del crecimiento económico tiene su base en el concepto de la reproducción ampliada, el cual es, a su vez, el concepto de la economía del crecimiento.

En Marx (1946) el crecimiento económico del capitalismo parte del capital como factor determinante, cuyas relaciones se expresan por medio de la ley económica fundamental del sistema capitalista, la que está sustentada en el proceso constante de producción y reproducción de ese capital. La ley de acumulación capitalista trae como una de sus consecuencias principales, a escala nacional la polarización de la riqueza y por tanto la polarización social: de un lado el proletariado pobre y del otro la burguesía rica.

A nivel mundial se ha manifestado históricamente en un proceso de división internacional del trabajo que ha generado países ricos por un lado y países pobres por el otro; o lo que es lo mismo: el crecimiento económico y la falta de este. En el

pensamiento socialista el crecimiento económico puede ser resultado de diversos procesos:

- Del crecimiento de la efectividad económica de los factores ya empleados: traslado de obreros de la esfera no productiva a una esfera productiva, cambios en la organización de la producción y de la racionalización.
- Del mejoramiento del equipo técnico de las empresas, por medio de la modernización de instalaciones ya existentes, es decir aumentando la efectividad.
- Del aumento de las instalaciones de producción, gracias a las nuevas cantidades de inversión.

Es necesario destacar el papel que juega la inversión en la posibilidad de la existencia de un crecimiento económico duradero, para lo que se necesita de un factor de constante desarrollo no solo extensivo sino también intensivo. De ahí que una importancia decisiva en el proceso de crecimiento económico la tiene el aumento de las inversiones en la producción, es decir, realizar inversiones en la industria, la agricultura, el transporte o en la construcción.

[...] En los países socialistas, la industrialización es uno de los elementos principales del programa de crecimiento económico.” (Rutkowski, 1965) De esta manera la industrialización es un tema esencial para el crecimiento de las economías atrasadas o débilmente desarrolladas que se encaminan en el proceso de construcción del socialismo.

El crecimiento económico es un proceso esencialmente técnico-económico y no necesariamente incluye el mejoramiento humano y el desarrollo espiritual de las personas. Constituye una condición necesaria, pero no suficiente para el logro del desarrollo económico y social. Por tanto, una economía puede crecer y no desarrollarse, aunque para desarrollarse tiene necesariamente que crecer.

Puede existir crecimiento económico, sin que el desarrollo entendido en forma integral y sostenible se garantice, por tanto, esta es una dimensión que, aunque es fundamental a la hora de analizar el concepto de desarrollo económico social, puede entrar en contradicción con el objetivo fundamental de la producción que debe ser

directa o indirectamente, el mejoramiento de las condiciones de vida de los miembros de la sociedad.

1.2 La estructura técnico-productiva y el desarrollo científico técnico como parte de la estrategia de desarrollo económico social.

Todo movimiento hacia el desarrollo económico-social significa hacer especial énfasis en el progreso científico técnico que en su carácter endógeno en la producción genera cambios sustanciales en la estructura técnico-productiva de la sociedad. Es por ello que, en la teoría marxista del cambio social, el aspecto más dinámico y revolucionario que condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual, son las fuerzas productivas y, dentro de ellas, la fuerza de trabajo y los instrumentos de producción.

Carlos Marx realiza un estudio de la tecnología ya que esta “[...] descubre el modo de tratar del hombre con la naturaleza, el proceso de producción por el cual sustente su vida y por esto, también expone sencillamente el modo de formación de sus relaciones sociales y de los conceptos mentales que fluyen de ella”. (Marx, 1946) Para Marx (1946) las innovaciones tecnológicas son parte constitutiva de las fuerzas productivas sociales en virtud del carácter social del trabajo, de la cooperación y de la división social del trabajo.

De esta forma, su método revela ante todo que su concepción de desarrollo, como el núcleo de la teoría del cambio social, atraviesa el análisis de las fuerzas productivas y dentro de ellas la fuerza de trabajo y los medios de trabajo y, en particular, la tecnología.

1.2.1 El progreso científico técnico y la estructura técnico - productiva. La estrategia de desarrollo en la URSS.

Lenin en correspondencia a las nuevas condiciones que le tocó vivir, se tuvo que enfrentar de forma directa, no solo a la reflexión de aquellas condiciones en que el progreso científico técnico determina cambios en la estructura técnico productiva de la economía, sino en la polémica y diseño e instrumentación de la estrategia de desarrollo válida para la construcción del socialismo en un estado multinacional como lo fue la URSS.

En la teoría leninista se determinó la necesidad de priorizar dos elementos esenciales para el logro del desarrollo económico en Rusia y los países atrasados y acercarse a

los niveles de desarrollo tecnológico de los países del Capitalismo Monopolista de Estado: la industrialización del país y la cooperación serán sus claves fundamentales. (Lenin, 1922)

La experiencia histórica y la lógica que había seguido la industrialización capitalista, no garantizaban el salto que se necesitaba. Históricamente, el desarrollo industrial capitalista había comenzado con las industrias del Sector II especialmente la industria textil que después impulsó el desarrollo del Sector I al que seguiría el subsector conocido por la industria pesada. (Lenin, 1922)

En los objetivos de la Nueva Política Económica (NEP), Lenin declaró “La única base efectiva [...] para crear la sociedad socialista es la gran industria. Sin la gran fábrica, sin una gran industria de alto nivel, no cabe hablar siquiera de socialismo en general, con tanta mayor razón si se trata de un país campesino.” (Lenin, 1922)

El crecimiento rápido de la industria pesada era estratégico para apoyar el desarrollo industrial de las restantes ramas, modernizar el sector agrícola e incentivar la colectivización, humanizar el trabajo, generar excedentes de fuerza de trabajo que cubrieran las demandas del resto de la economía nacional y desarrollar la industria de la defensa.

En este contexto, Lenin estimuló a la discusión sobre las características del período de transición que vivía la URSS, en especial sobre las leyes que rigen el proceso, la estrategia y la táctica para construir el socialismo. Esto fue conocido como la polémica económica de los años 20.

En esta participó un nutrido grupo de políticos y economistas, entre los que se contaban: Bujarin y Rýkov por un lado y por otro, con matices diferenciadores, Trotski, Zinóviev y Kámenev, junto con Preobrazhenski, Radek y Smilga, la llamada oposición de izquierda, que apostaba con claridad por un rápido desarrollo industrial. Bujarin y Preobrazhenski son considerados los personajes principales de la gran controversia. Entre estos autores uno de los más polémicos que se destaca por su calibre intelectual y por la riqueza de las ideas que sustentaba fue Preobrazhenski. Su libro *La nueva económica*, desarrolla lo que puede considerarse “[...] el primer intento serio de describir las leyes económicas que rigen en el período de la transición, después de la muerte de Lenin.” (Preobrazhenski, 1925)

Para Preobrazhenski, constituía un problema fundamental en el joven estado soviético el desarrollo de las fuerzas productivas y el desarrollo económico social; fundamenta la idea de que la ley que presidía la economía soviética durante el período inmediatamente anterior a la planificación general era la ley de la acumulación socialista originaria.

Para este autor “La ley de la acumulación socialista originaria [...] es, en efecto, la ley de la relación entre la economía estatal y la economía privada (incluida la economía mundial) durante el período dado de desarrollo de esta economía, y, por consiguiente, también la ley de la distribución específica de las fuerzas productivas en el interior de la economía estatal.” (Preobrazhenski, 1925)

Para Trotski (1925) el desarrollo científico tecnológico de su país constituía un elemento esencial. Por esa razón al referirse al atraso tecnológico en el joven estado soviético expresa “[...] La técnica moderna está lejos de dar en la URSS los mismos resultados que en su patria capitalista [...] Los resultados más serios, no sólo cuantitativos sino cualitativos, se han obtenido seguramente en la industria militar [...] En las ramas de la industria ligera, la situación es menos favorable aún que en la industria pesada.

Se puede formular así para la industria soviética, una ley particularísima: los productos son en regla general tanto más malos cuanto más cerca están del consumidor. (Trotsky, 1925)

En Trotski el socialismo aparece como una necesidad de su país y se convierte en la única alternativa para alcanzar el desarrollo económico social, aspecto sobre el cual desarrolla un criterio integral, teniendo en cuenta la técnica, la cultura y, ante todo, el rendimiento del trabajo humano.

1.2.2 El progreso científico técnico y la estructura técnico-productiva en el estructuralismo latinoamericano.

La desintegración del sistema colonial del imperialismo demostró que la independencia política constituía un paso de avance para estos pueblos, pero no era suficiente para alcanzar el desarrollo económico y social. La deformación estructural de sus economías y la sostenida presencia del capital extranjero, motivaron que el problema

de cómo acceder al desarrollo se convirtiera en el tema central para políticos y economistas.

Un grupo de economistas latinoamericanos analizó a los países de menor desarrollo y asoció sus condiciones a un desarrollo específico, derivado de la situación respecto a los países desarrollados capitalistas. Esta visión los llevó a cuestionar los enfoques convencionales de la época y a realizar proposiciones más acordes a los países de la región. Esto explica que se conformara un enfoque que puso el énfasis en la superación de la deformación estructural, para acceder al desarrollo económico y social.

Esta corriente fue denominada estructuralismo y consideraba al subdesarrollo, como un fenómeno derivado de la existencia de problemas estructurales por el atraso de determinadas instituciones y en la evolución desfavorable para estos países de las relaciones económicas internacionales. En este enfoque fueron decisivas las propuestas elaboradas en el marco de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) las de su primer director, el argentino Raúl Prebisch, y otros especialistas de esa institución.

El pensamiento económico difundido por CEPAL, centró su análisis en la industrialización, cambiar la estructura productiva de las economías latinoamericanas y fomentar el desarrollo tecnológico. De forma acertada consideró que no hay desarrollo sin cierto nivel de industrialización y sin un crecimiento de las diversas ramas productivas.

Después de haber analizado la estrategia de desarrollo en algunas de las escuelas de pensamiento económico, es necesario al menos hacer referencia al significado que tiene la dimensión social como un componente clave en la estrategia de desarrollo.

La dimensión social en la concepción marxista parte del criterio de que el fin último del desarrollo económico, es el ser humano. En el pensamiento económico socialista se trata de crear y ampliar posibilidades y oportunidades para todos los individuos que viven en la sociedad. “Una sociedad socialista tiene dos objetivos fundamentales: 1) El aumento del bienestar general de las masas, y 2) el aumento del poder de producción. Hasta cierto punto, existe una contradicción entre los dos objetivos. Pero solo una contradicción relativa, que aparece en períodos breves, en que el desarrollo

del poder de producción condiciona el aumento del bienestar material y del nivel cultural”. (Bronislaw, 1965)

En correspondencia con la dimensión social del desarrollo se precisa promover una distribución equitativa de los ingresos y un mayor acceso a los recursos, mediante la igualdad de oportunidades para todos, por consiguiente, se deberá lograr el mejoramiento de la condición humana, sobre la base de la plena participación de todos, la equidad como componente esencial para alcanzar el desarrollo no puede entenderse de forma simple, como una variable que es resultado del desarrollo.

Al privilegiar la equidad social se fortalece el factor humano y de esta forma se convierte en un medio para el desarrollo económico social. Estas ideas inauguran una racionalidad económica diferente a la del capitalismo, que es realizar una estrategia de desarrollo económico dirigida al aumento del bienestar material y espiritual de las personas.

En lo visto hasta aquí no se constata una evidente incorporación de elementos sociales al pensamiento económico, especialmente en el pensamiento económico socialista de este período, no son abundantes las ideas relacionadas con la dimensión social del desarrollo, aspecto al que el pensamiento económico cubano le dedica particular atención.

1.3 El sistema de dirección de la economía.

Este constituye un conjunto de relaciones económicas organizativas, jurídicas, políticas, ideológicas, socio- psicológicas y otras, dirigidas a la utilización consiente de las formas económicas en la construcción del socialismo con el objetivo de cumplir las direcciones fundamentales previstas en la política económica. Su esencia se expresa en sus funciones, estructuras y formas de organización de la producción, correspondiendo a la planificación un rol decisivo en el curso posterior de las relaciones que se establecen a través de él, ejerciendo un papel muy importante en la concepción del desarrollo económico social.

1.3.1 La polémica plan –mercado en la URSS.

En los sistemas de dirección de la economía que han existido en el proceso de construcción socialista le corresponde a la contradicción plan - mercado un lugar decisivo en la historia del pensamiento económico socialista.

Fue a partir de la instrumentación de la Nueva Política Económica (NEP) iniciada por Lenin en la URSS a inicios de los años 20 del siglo pasado que comienza esta polémica. Dicha política, instrumentada después del fracaso del comunismo de guerra implantado en el joven estado soviético, se realizó en las etapas iniciales de la industrialización en un país agrario, donde predominaban la pequeña producción y formas de trabajo pre-mecanizadas, devastado por la Primera Guerra Mundial y la guerra civil.

La idea era aceptar la existencia de una economía mixta que pretendió que los vínculos entre esas instituciones se constituyesen sobre la planificación socialista, pero con herramientas monetario-mercantiles.

Este importante antecedente sirvió a la polémica económica de los años 20 entre Bujarin y Preobrazhenski acerca de la utilización de la economía privada, las relaciones monetario-mercantiles y la planificación en la construcción del socialismo en la URSS. Desde la dirección del Partido, Stalin, secundado por Bujarin y por Rýkov, defendía un proyecto diferente, a saber: el mantenimiento de niveles más o menos moderados de inversiones en la industria y el respaldo al esquema teórico en el que se sustentaba la NEP.

Bujarin (1923), sostenía que debía alentarse el crecimiento de la pequeña propiedad y temiendo que la presión del agro provocara una revuelta campesina, proponía sellar una alianza con los campesinos, retrasando la intervención estatal; para Bujarin el desarrollo económico social y la construcción del socialismo, era conveniente realizarlo a paso de tortuga.

En especial en su artículo Contribución al problema de las reglas del período de transición, Bujarin (1923) se opuso a la teoría de las dos regulaciones de Preobrazhenski (1925), argumentando que la socialización de los medios de producción crea las condiciones para sustituir el mecanismo espontáneo de regulación de la economía por un mecanismo de plan.

Esta enriquecedora polémica, se caracterizó por la búsqueda de modelos, es decir formas de implementar el nuevo sistema social, y el tratamiento de las insuficiencias, limitaciones y fallas del nuevo sistema que se estaba construyendo, terminó en esta década luego de la muerte de Lenin y el afianzamiento en el poder de Stalin. Luego de

ella “La ideología y su base científica se deformaron desde los años treinta. La apologética fue desde esa etapa el destino manifiesto de las Ciencias Sociales. El marxismo- leninismo formó y recreó una falsa conciencia que se afincaba en el principio de la no correspondencia de los postulados con las realidades.” (Figueroa, 1982)

El modelo estalinista fue desmontando a la NEP, Stalin se apropió de las ideas que le parecieron más valiosas, en especial para la Economía Política, escribió Problemas económicos del socialismo en la URSS.

El gran dilema entre planificación y mercado que refleja su mayor visibilidad en la relación centralización y descentralización de la economía fue objeto de atención nuevamente en el año 1964 cuando se inició la Reforma Económica en la URSS. Las principales variables de la reforma estaban relacionadas con la relación entre la planificación centralizada y la autonomía de las empresas que nunca lograron la efectividad deseada por el hegemonismo del plan centralizado, también se incorporaron nuevos métodos de autogestión económica, incremento de los estímulos a los trabajadores. Se abordó la planificación ramal y territorial, la planificación y el proceso inversionista.

1.3.2 La polémica sobre plan y mercado en el pensamiento económico de Europa.

En la discusión sobre el sistema de dirección de la economía participó Oscar Lange, quien se refirió a que el cálculo económico es el método de elección de los medios disponibles para obtener el resultado económico óptimo.

La planificación es a su juicio una de las formas para garantizar el desarrollo económico social, al respecto señaló: “La planeación es el medio de someter la acción de las leyes económicas y el desarrollo económico de la sociedad a la dirección de la voluntad humana” (Lange, 1965).

Friedrich August Von Hayek refutó las ideas de Lange, expresando que este procedimiento era inviable por el elevado número de ecuaciones necesario para realizar ese tipo de cálculos. A pesar de esta crítica, la solidez de los argumentos de Lange fue de tal magnitud que el propio Schumpeter defendía la factibilidad de un modelo de asignación planificada basado en la imitación del mercado y estimaba que

una burocracia socialista no enfrentaría inconvenientes para ajustar adecuadamente las cantidades y los precios mediante sucesivos tanteos. Opinaba que este mecanismo contribuiría a eliminar la incertidumbre que caracteriza al capitalismo.

A Hayek no le quedó otra alternativa que desplazar su polémica a otro plano de análisis, al señalar que para él es imposible organizar condiciones de concurrencia sin propietarios privados. Por esa razón eran imprescindibles las preferencias individuales a las centrales.

El escaso desarrollo de las fuerzas productivas en las economías dependientes que comenzaban el proceso de construcción socialista constituía un problema para el desarrollo económico social, según los criterios de este autor quien asegura que “[...] el nivel actual de desarrollo de las fuerzas productivas [...] constituye un obstáculo para que un centro socioeconómico pueda disponer efectivamente, con conocimiento de causa, de todos los productos, y pueda ajustar de verdad la producción a las necesidades de la sociedad”. (Bettelheim, 1966)

1.4 Fuente de financiamiento para la economía.

La problemática del financiamiento se convierte en un componente estratégico para el desenvolvimiento de un país que se encuentre enfrascado en el proceso de desarrollo económico-social, de ahí que el financiamiento para el desarrollo es uno de los problemas más dramáticos a los que se enfrenta el proceso de construcción socialista en condiciones de subdesarrollo, debido a que este se convierte en un aspecto clave para modificar la estructura técnico productiva y económica, sobre la base de una adecuada estrategia hacia parámetros que sirvieran de base al desarrollo económico social.

En el pensamiento económico de Lenin se pueden encontrar referencias, en especial, en el reconocimiento que realiza de la importancia del capital extranjero como una fuente de financiamiento para lograr el desarrollo económico y social “[...] sin la participación del capital extranjero en el desarrollo de nuestra economía, su rehabilitación a corto plazo es inconcebible”. (Lenin, 1922)

Para Preobrazhenski (1925) la fuente de financiamiento para el desarrollo era posible buscarlo de otra manera, la producción socialista y su desarrollo solo podían darse a través de un proceso intenso de acumulación. Las fuentes de acumulación debían

buscarse dentro del país, pero fuera de la economía estatal: el excedente generado en este sector seguiría el camino de la reinversión. El Estado debe proveerse del excedente económico de la economía privada mediante el intercambio en términos no equivalentes para volcarlo rápidamente a la industrialización del país.

Por su parte Bujarin (1923) planteaba que había que atar la marcha de la industria al desempeño de la agricultura, abaratar los precios de los productos industriales, estimulando el consumo de las masas campesinas. Cuando este sector se hubiese desarrollado lo suficiente estaría en condiciones de proporcionar materias primas para la industria, alimentos y fuerza de trabajo necesarias para la expansión de la industria. En el análisis de las dimensiones a partir de las cuales se han estructurado los principales criterios acerca del desarrollo económico y social, se confirma la importancia de las mismas a la hora de encauzar científicamente el estudio de este proceso, estas servirán de base para la sistematización de este proceso en Cuba entre 1959 y 2010.

CAPÍTULO II: DESARROLLO ECONÓMICO SOCIAL CUBANO ENTRE: 1959 HASTA FINALES DE LA DÉCADA DEL 80.

La intención de este capítulo es analizar el desarrollo económico y social en Cuba a partir del triunfo revolucionario hasta el derrumbe del campo socialista de Europa del Este. El capítulo está dividido en epígrafes para mejorar su análisis. Caracteriza los cambios sucedidos en la etapa y el cambio ocurrido en Cuba a partir del triunfo revolucionario.

2.1 Situación económica y social en Cuba al triunfo de la Revolución.

A inicios de 1959 Cuba podía caracterizarse como un país neocolonial, con profundas deformaciones estructurales, heredadas del modo de producción capitalista, marcado primero por cuatro siglos de explotación colonial española y más tarde por una dependencia casi absoluta de los intereses económicos del naciente imperio norteamericano.

El 1ro de enero de 1959 marcó el inicio de una profunda revolución social; los cambios políticos ocurridos entonces condujeron a una aguda lucha entre las clases sociales existentes en el país y a un enfrentamiento con los intereses norteamericanos.

La estructura socio-clasista del país presentaba características condicionadas por la dominación norteamericana de la economía (Rodríguez, 1990). El poder político se concentraba tradicionalmente en tres fuerzas sociales reaccionarias: los latifundistas, la gran burguesía azucarera y la gran burguesía comercial importadora. La industria no azucarera tenía poco desarrollo, lo cual determinó un débil papel de la burguesía industrial no azucarera, que no tuvo fuerzas económicas ni empuje político para desempeñar un papel progresista como ocurrió en otros países de América Latina.

En las ciudades, la pequeña burguesía alcanzó un apreciable volumen, asociado a la existencia de capas de productores artesanales, comerciantes, empleados y profesionales; la posición socioeconómica de esta clase la acercaba al proletariado en épocas de crisis y la hizo muy proclive a la radicalización política.

En las áreas urbanas, el proletariado ascendía a unos 400 mil obreros; el proletariado agrícola estaba formado por unos 100 mil obreros azucareros y unos 600 mil agrícolas. En las áreas rurales, el campesinado agrupaba a más de 200 mil familias, de las cuales 140 mil correspondían a campesinos pobres y semipropietarios (Rodríguez, 1990).

Las características de la situación económica que debía enfrentar el Gobierno revolucionario podían sintetizarse en los siguientes rasgos (Rodríguez, 1990):

- Estructura económica predominantemente agrícola; la industria más importante, el azúcar, era producción primaria de base agrícola; el resto de la industria tenía un volumen poco significativo.
- Economía agrícola extensiva, latifundiaria, tanto en manos extranjeras como en las de una minoría cubana; gran masa campesina vivía en la miseria, agobiada por los intermediarios, sin créditos, con precios ruinosos.
- Completa dependencia del imperialismo norteamericano, que controlaba la industria exportadora; 1 200 000 hectáreas de tierras (incluyendo el 25% de las mejores tierras agrícolas); la energía eléctrica; el abastecimiento de combustible; el crédito bancario; así como parte de la industria láctea entre otras ramas industriales.
- Desempleo y subempleo permanentes y masivos, que llegaba a más del 25% de la fuerza de trabajo, con más de 600 mil desempleados en el denominado tiempo muerto y de 300 mil desocupados permanentes.
- Alto grado de apertura de la economía (a cada peso de producción bruta correspondía entre 25-28 centavos de importaciones, con similar porcentaje de exportaciones). Monoexportación azucarera, que alcanzaba el 80% y alta concentración geográfica de las exportaciones e importaciones, que dependían del mercado norteamericano en el 60% de las primeras y entre 75-80% de las segundas.

Ya en 1953, en su alegato de defensa conocido como La Historia me absolverá, Fidel Castro había planteado un programa de seis puntos para resolver los problemas fundamentales que aquejaban al país:

- El problema de la tierra.
- El problema de la industrialización.
- El problema de la vivienda.
- El problema del desempleo.
- El problema de la educación.
- El problema de la salud del pueblo.

Resultaba evidente que emprender un proceso de desarrollo económico social en Cuba significaba darles solución a los tres grandes problemas económicos (la tierra, la industrialización y el desempleo), significaba enfrentar y superar dos grandes obstáculos: la deformada estructura económica heredada y las relaciones de dependencia con respecto a Estados Unidos.

Por otra parte, la atención prioritaria a los problemas sociales más acuciantes (vivienda, educación y salud) constituía el acto imprescindible de justicia social que complementaría el programa de desarrollo y a su vez, devendría factor impulsor del mismo **(Ver Anexo 1)**.

2.2 Etapa de 1959 a 1960.

Durante 1959-60 no fue posible formular una estrategia de desarrollo en sentido estricto, aunque había una definición programática correspondiente al Programa del Moncada y las tesis económicas del 26 de julio. Fue la etapa de las medidas de corte popular, agrario y antimperialista y una aguda lucha de clases. En esencia la política económica aplicada tuvo como objetivo principal garantizar la continuidad y el éxito del proceso revolucionario.

Las medidas adoptadas incluyeron: recuperación de bienes malversados, rebaja de alquileres, rebaja de tarifas telefónicas y eléctricas, Ley de Reforma Agraria, control de la especulación comercial; todas ellas con un profundo sentido de la justicia social. Ante las represalias norteamericanas por estas medidas, se intervienen las compañías petroleras norteamericanas y posteriormente se nacionalizan las principales compañías norteamericanas en el país. Se decretó el monopolio estatal de las importaciones y en octubre de 1960, como respuesta al sabotaje económico y hostilidad de la gran burguesía cubana, se decretó la nacionalización de toda la banca y de 382 grandes empresas y del resto de las empresas norteamericanas, ante el bloqueo decretado contra Cuba. También fue dictada la Ley de Reforma Urbana y se nacionalizaron todas las viviendas y locales comerciales del país.

Esta primera etapa culmina con la abierta guerra económica desatada por Estados Unidos contra Cuba (aunque la formalización del bloqueo se produciría en abril de 1961), lo cual aceleró el proceso de diversificación de los mercados externos del país que se había emprendido como parte de una política económica independiente. De tal

forma, lo más significativo es el inicio de los vínculos económicos con la URSS y otros países socialistas, cuya ayuda fue decisiva en los momentos en que Estados Unidos bloqueó la venta de petróleo, suspendió la cuota azucarera y finalmente instauró en la práctica el bloqueo al embargar las mercancías cubanas compradas a Estados Unidos. En aquellos momentos, la URSS salvó al país del colapso económico garantizando el suministro de petróleo, comprando el azúcar dejado de adquirir por Estados Unidos y ofreciendo créditos para la compra de alimentos y otros productos.

2.3 Etapa desde 1961 hasta 1963.

Este es un período complejo, en que coexisten las formas capitalistas y la propiedad privada con la naciente economía socialista; se dan agresiones militares; hay fuga y escasez de cuadros calificados y, sobre todo, el sistema de relaciones internacionales del país atravesaba grandes cambios y aún no era posible definir en toda su extensión las potencialidades de los vínculos con los países socialistas ni las líneas perspectivas en las que se podría basar una integración de Cuba a la división internacional socialista del trabajo.

No obstante, las relaciones socialistas de producción que comenzaban a desarrollarse con fuerza requerían la elaboración de una estrategia para el desarrollo.

Las difíciles condiciones que se han mencionado, unidas a los criterios arraigados de rechazo a la estructura monoprodutora y monoexportadora, heredada del colonialismo y el neocolonialismo, hacen pasar a un primer plano algunas concepciones acerca del desarrollo, en alguna medida también inspiradas por las corrientes prevalecientes entre economistas de la región (Comisión Económica para América Latina, CEPAL), algunos de los cuales prestaban su colaboración en Cuba. Es así que la estrategia (desarrollo equilibrado) concebida entonces planteaba transformar a Cuba en un país industrializado a corto plazo y se basaba en tres puntos:

- Diversificación de la agricultura.
- Desarrollo de la industria pesada.
- Sustitución creciente de importaciones.

Sin embargo, la aplicación de esta estrategia hasta 1963 no cumplió con los objetivos trazados debido fundamentalmente a la elevada vulnerabilidad externa de la economía, que, a corto plazo, significaba serias restricciones a cualquier cambio

estructural en el país a causa de la falta de financiamiento externo, de recursos técnicos y tecnológicos; por otra parte, había escasez de cuadros calificados y de experiencia, lo que llevó a un desconocimiento de las relaciones intersectoriales básicas. A todo esto, se sumaron los efectos del bloqueo que comenzaban a hacerse sentir con fuerza en la acelerada depreciación de las maquinarias y equipos ante la falta de piezas de repuesto, la agudización de la lucha de clases e incluso muy adversas condiciones climáticas.

Se produjo una caída de la actividad económica, muy en particular de la industria azucarera y un descenso general de la eficiencia económica, todo lo cual llevó a una revisión de las concepciones estratégicas sostenidas para la economía.

Desde el punto de vista social, en el período tuvieron lugar importantes campañas como la alfabetización (1961), los cursos de seguimiento para alcanzar el sexto grado, el inicio de los programas de vacunación, la nacionalización de la enseñanza, entre otros.

2.4 Etapa de 1964 a 1975.

En 1964 se reorientan los objetivos económicos estratégicos, buscando crear condiciones para aprovechar la estructura económica heredada del capitalismo y utilizarla como un pivote del desarrollo económico (desequilibrada), que propiciara la creación de la infraestructura indispensable y proporcionara los medios de acumulación necesarios para la ulterior industrialización del país.

La estrategia entonces diseñada comprendía:

- El incremento de la producción agropecuaria.
- La expansión y diversificación de las exportaciones.
- La creación de las bases para la industrialización acelerada.

La selección del sector agropecuario como pivote tenía un conjunto de motivaciones: la disponibilidad de tierras; la eficiencia comparativa en la utilización de recursos escasos (rápidos períodos de maduración y recuperación de las inversiones a corto plazo, frente a la industria); coeficientes de insumos importados sustancialmente inferiores a los de la industria (una tercera parte); menores requerimientos de fuerza de trabajo calificada, entonces escasa; amplias posibilidades de sustituir importaciones

con rapidez; posibilidades de ampliar los fondos exportables para financiar el propio proceso de desarrollo.

Asimismo, en el análisis de la reorientación de la estrategia es fundamental tener presente que se había ido produciendo un cambio favorable en las relaciones económicas externas del país mediante su participación creciente en el mercado socialista. En enero de 1964 se firmaba con la URSS un convenio comercial que garantizaba la compra de 24,1 millones de toneladas de azúcar a Cuba entre 1965 y 1970, a un precio asegurado de 6,11 centavos de dólar por libra.

Con otros países socialistas también se firmaron convenios que garantizaban mercados estables al azúcar cubano, todo lo que posibilitaba plantearse una meta de producción azucarera de 10 millones de toneladas en 1970. Ello fue determinante en la concepción estratégica emprendida, lo cual sin dudas ha marcado hasta el presente la especialización del país en la economía internacional. Desde ese momento el sector externo pasó a desempeñar un papel esencial para asegurar la reproducción ampliada de la economía.

La selección del sector agropecuario y en particular de la producción azucarera como pivote no significaba ignorar el papel de la industria. De esta manera, fue concebida la creación de una base industrial para el desarrollo agropecuario (fertilizantes, pesticidas, implementos agrícolas, piezas de repuesto, buques de pesca), así como la industria procesadora de productos agrícolas. Otras ramas industriales, como la generación de electricidad y los materiales de construcción debían experimentar fuertes crecimientos para hacer frente a las necesidades derivadas de la infraestructura, así como del desarrollo social.

Entre los años 1960 y 1970 las inversiones en el país crecieron significativamente, pero, estas no lo hicieron de manera efectiva (**Ver Anexo 2**).

Si bien esta estrategia posibilitó un período de auge económico hasta 1968, a partir de esa fecha se producen desequilibrios importantes y un descenso de la eficiencia, como consecuencia de errores de política económica entre 1967 y 1970 que retardaron el cumplimiento de los objetivos trazados. Estos errores consistieron en considerar la no vigencia de las relaciones monetario-mercantiles y en el desarrollo de los mecanismos políticos en detrimento de los económicos.

Los errores, calificados de idealismo en el Primer Congreso del Partido, incluyeron la desarticulación del sistema de dirección de la economía (eliminación de cobros y pagos entre empresas, de la contabilidad y del presupuesto, implantación de numerosas gratuidades). La desvinculación del salario y las normas y la distribución sin tener en cuenta los aportes realizados, crearon condiciones favorables para el aumento de la indisciplina laboral y el ausentismo y actuaron como factores desestimulantes de la productividad. Se produjo un elevado desequilibrio financiero interno expresado en una acumulación de circulante que en cinco años pasó de 574 a 3000 millones de pesos. Las metas recogidas en la estrategia con respecto a la producción azucarera para 1970 no se lograron, aunque se alcanzó la más alta producción histórica. Este incumplimiento motivó un análisis crítico de la actividad económica del país, con lo cual se crearon las condiciones para rectificar los errores cometidos.

No se abandonó la concepción estratégica de considerar la industria azucarera como sector capaz de garantizar el necesario financiamiento externo, pero se hizo énfasis en la eliminación de desproporciones creadas en 1965-70 por medio de la elevación de la eficiencia económica y mediante el desarrollo de las ramas industriales y la infraestructura necesarias para concluir la fase que permitiera una industrialización posterior del país. De hecho, a partir de 1971 y hasta 1975 se plantea dar culminación a la estrategia emprendida, cuyos objetivos habían sido postergados.

Los mayores cambios se dan en el ámbito de la política económica y del sistema de dirección económica. Se rescata el principio de la retribución con arreglo al trabajo y del establecimiento de normas; se restituyen la contabilidad y las estadísticas; se crea una comisión para la implantación de un sistema de dirección de la economía basado en los principios del denominado cálculo económico; se abre un proceso de institucionalización en el país; asimismo, fue adoptado un programa de saneamiento financiero interno que pudo establecerse apoyado por las relaciones comerciales con los países socialistas.

En estos años, se realizan proyecciones a mediano plazo hasta 1975 y se firman importantes acuerdos económicos con la URSS y con otros países socialistas, que permitieron una base sólida para la culminación de la estrategia planteada. Dentro de

esto, cabe destacar el ingreso al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972.

En el ámbito social, es en esta etapa que se produce la revolución educacional, cuyos beneficios se hacen sentir ya en 1970 en que se elevó la población con 6 o más grados de enseñanza primaria a una tercera parte del total, frente a un 20% en la etapa pre-revolucionaria. Posteriormente, la evolución demográfica determinaría la construcción masiva de escuelas secundarias básicas para asimilar el crecimiento de las matrículas. En la salud pública tuvo lugar la significativa disminución de la morbilidad en un grupo importante de enfermedades infecciosas que prácticamente se erradicaron (tuberculosis, difteria, paludismo); la esperanza de vida se incrementó a 70 años y se redujo la mortalidad infantil de 60 antes de la revolución a 27,5 por mil nacidos vivos (**Ver Anexo 3**). También la seguridad y asistencia social tuvieron un considerable avance en el período.

2.5 Etapa de 1976 hasta 1989.

Las condiciones creadas hasta 1975 posibilitaron situar como objetivo central de la estrategia de desarrollo la industrialización del país, sin que ello significara un desarrollo unilateral de la industria y el descuido del resto de los sectores. En esencia, se planteaba a la industria como eslabón fundamental en la reproducción económica. Un elemento fundamental en el logro de estos propósitos era el continuado ascenso de los lazos económicos con los países del CAME, que a partir del año 1972 adquirieron un carácter superior, pues trascendían los vínculos comerciales o de cooperación y se convertían en vínculos integracionistas, lo que suponía la definición de una especialización internacional en los marcos de la agrupación. Estas relaciones tomaban cuerpo a través de los procesos de Coordinación de Planes Quinquenales, los que a su vez posibilitaron la elaboración de planes de la economía cubana en los períodos, 1976-80, 1981-85 y 1986-90.

El significado económico de esas relaciones ha sido analizado ampliamente, pero puede resumirse en los siguientes aspectos (Álvarez, 1995):

- Mercados amplios y estables para los principales rubros de exportación cubana y para nuevas producciones.

- Volúmenes crecientes de suministros importados, con considerable estabilidad en los abastecimientos a la economía de combustibles, materias primas, maquinarias, equipos y bienes de consumo, asegurados por períodos de cinco o más años.
- Una relación de precios de intercambio superior a la del mercado mundial, en virtud de los precios acordados para las principales exportaciones. Se calcula que en la década del 80 ello significó ingresos superiores en algo más del 50% de los que se hubieran obtenido con los precios del mercado mundial.
- Financiamientos para el desarrollo y para equilibrar la balanza de pagos, otorgados en condiciones muy favorables, pagaderos a largo plazo y con bajos tipos de interés.
- Desarrollo de ramas de la economía inexistentes al triunfo de la Revolución y creación de las bases para desarrollos futuros más complejos. Esto se logró mediante el aporte de financiamiento, suministros corrientes, asistencia técnica y calificación de especialistas y técnicos cubanos.

El intercambio comercial con estos países llegó a representar entre el 80-85% del total realizado por el país. De las exportaciones cubanas recibían: el 63% del azúcar, el 73% del níquel, el 95% de los cítricos, el 80% de las bebidas, el 100% de los display de computadoras, el 100% de los componentes electrónicos.

En cuanto a su papel como abastecedores, proveían: el 63% de los alimentos, el 98% de los combustibles, el 86% de otras materias primas, el 57% de los productos químicos, el 80% de las maquinarias y equipos y más del 70% de manufacturas. Algunos estimados indican que un 80-85% de todas las importaciones vinculadas directa o indirectamente con el consumo de la población procedía de los países socialistas (Álvarez, 1994).

Todo esto permitía contrarrestar los efectos del bloqueo norteamericano para el desarrollo económico del país.

A partir de estos vínculos, la estrategia del desarrollo se concebía con un fuerte basamento en la colaboración externa, asentada en un modelo que propiciaba la eliminación de los elementos de inequidad imperantes en los mercados internacionales en las relaciones entre países con diferente nivel de desarrollo.

En este contexto, debe señalarse que los países del CAME se beneficiaban también de las relaciones con Cuba, básicamente en función del alto costo de oportunidad de su producción azucarera, el carácter estratégico de los productos del níquel y por disponer de un mercado seguro para la venta de sus manufacturas, en particular equipos y maquinarias, que en general no eran competitivas en el mercado internacional.

La pertenencia al CAME tuvo también su reflejo en la estructura organizativa de la economía, en particular de su comercio exterior, así como en el sistema de gestión. La existencia de mecanismos de coordinación de planes a nivel gubernamental, definía a priori y condicionaba en gran medida la actuación de las empresas. Si bien era cierto que el modelo protegía a la economía de los vaivenes de la coyuntura capitalista, también en buena medida aislaba al país de las condiciones de competencia internacional.

Ya desde los inicios del período 1981-85 se enfatizó en el desarrollo de las exportaciones y en la sustitución de importaciones, básicamente del área capitalista, a partir de factores externos de carácter desfavorable, como la situación financiera con países capitalistas, que desembocó en 1982 en el proceso de renegociación de la deuda con dicha área.

A mediados de la década de los ochenta comienzan a manifestarse síntomas de agotamiento de los factores extensivos que habían propiciado el apreciable crecimiento económico hasta 1985. Entre estos síntomas pueden señalarse la caída en el rendimiento de los fondos básicos un 11% entre 1980 y 1985 (Anuario Estadístico de Cuba, AEC Varios Años) , la elevación de la dependencia externa de recursos importados (el coeficiente de importaciones aumentó de 0,44 en 1980 a 0,50 en 1985 en relación con el Ingreso Nacional Disponible(AEC Varios Años), la insuficiente respuesta en exportaciones, la baja eficiencia del proceso inversionista (largos plazos de ejecución, falta de integralidad, demoras en puesta en marcha).

Por otra parte, los resultados de las negociaciones de la Coordinación de Planes para el quinquenio siguiente (1986-90) evidenciaban también en sentido general un estancamiento de los suministros a los niveles de 1985 en renglones muy importantes,

así como un cierto endurecimiento de las condiciones favorables que hasta entonces habían prevalecido en las relaciones con los países del CAME.

A las manifestaciones de ineffectividad señaladas se unieron elementos de desviaciones y descontrol en las esferas empresarial y laboral, cuyas expresiones fundamentales eran la elevación de precios para lograr una rentabilidad artificial, el pago de salarios que no se correspondían con el trabajo realizado y el otorgamiento de primas injustificadas. Estos aspectos negativos eran consecuencia de errores de aplicación de la política económica adoptada desde 1975.

En efecto, a partir de aquella fecha se implanta el cálculo económico restringido y se adopta un sistema de dirección de la economía que copió muchos elementos de los sistemas prevalecientes en los países socialistas y, sobre todo, en la aplicación de la política económica se sobrevaloraron los mecanismos económicos en detrimento de los factores de tipo político-social.

El período 1986-89 se inicia con la puesta en práctica de un conjunto de medidas para rectificar estas tendencias y ello coincide además con un agravamiento de la situación externa, tanto por los señalados resultados del proceso de negociación con los países socialistas, como por la situación financiera en moneda libremente convertible, lo que había conducido a un estancamiento e incluso cierta contracción de la base material de la economía. A pesar de esta adversa situación, se mantuvieron las inversiones para el desarrollo, los programas sociales y la ocupación.

A mediados del quinquenio 1986-90, ante los problemas que ya se avizoraban en el orden externo, comienza a encauzarse la estrategia del desarrollo en una dirección encaminada a apoyarse más en los recursos propios y a crear nuevas fuentes generadoras de ingresos externos, aprovechando recursos naturales y el potencial científico-técnico formado, lo cual ofrecía la posibilidad de lograr elevadas ventajas en el intercambio externo. De tal forma, se prioriza un conjunto de programas estratégicos como el alimentario, el turismo y el biotecnológico, orientados a la consecución de estos fines.

En este punto es conveniente referirse brevemente al papel que comenzó a desempeñar la ciencia y la técnica en el modelo de desarrollo en la etapa analizada, lo cual es un ejemplo de la influencia recíproca del desarrollo social y el desarrollo

económico. La importancia de este factor para impulsar el desarrollo económico y social del país estuvo presente desde fecha tan temprana como 1960 en que se declaraba que "el futuro de nuestra Patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia" (Castro, 1960).

Durante años, el país había ido creando una infraestructura de investigaciones, en recursos materiales y sobre todo en un considerable potencial humano con elevado nivel de calificación promedio; los amplios programas de salud necesariamente inducían el desarrollo científico-técnico con vistas a disponer y utilizar las técnicas más avanzadas de diagnóstico y terapéutica; por otra parte, el desarrollo económico que se iba logrando dotaba al país de una cierta base industrial y de infraestructura técnica suficiente para acometer desarrollos científico-técnicos, en primer lugar en la medicina y más tarde en otras esferas.

A todos estos factores objetivos se sumó la política adoptada por el gobierno de priorizar y acelerar el desarrollo de las ciencias, lo cual creó las condiciones subjetivas que impulsaron notablemente la actividad.

Si bien los primeros éxitos se logran en los años iniciales de la década de los ochenta, con la obtención de interferones, es en el quinquenio 1986-90 en que tiene lugar el fortalecimiento organizativo, cambios de concepciones y de estilos de trabajo en la esfera, para centrar los esfuerzos en función de los planes de desarrollo priorizados, así como lograr una mayor integración entre la ciencia, la producción y los servicios, y aplicar en el menor plazo posible los resultados que se obtuvieran.

Todo ello, unido al proceso de maduración de las investigaciones que ocurría, posibilitó obtener importantes resultados en biotecnología, de significación en la esfera nacional e internacional. Estos éxitos coincidieron en el tiempo con el cambio que se avizoraba, ya a finales de los años ochenta, en las condiciones económicas externas del país y se hizo evidente que los desarrollos alcanzados representaban una ventaja comparativa adquirida, que podía contribuir a una dinamización del intercambio externo en aquellos momentos.

En materia de política económica desde 1986 se inicia una etapa conocida como proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, que comprendió un conjunto de acciones como: priorizar las terminaciones de obras iniciadas, mejorar la

organización general del proceso inversionista, elevar los volúmenes de inversiones destinados a respaldar el programa de desarrollo social, el turismo, la biotecnología y el programa alimentario, muy en particular las obras hidráulicas y los sistemas de riego. Al mismo tiempo, se adoptaron nuevas formas organizativas del trabajo, como los contingentes en la construcción; se implantaron nuevas formas de retribución en la esfera agropecuaria, para vincular el pago con los resultados finales de la actividad. En el ámbito relacionado con el exterior, se comienza el impulso a la inversión extranjera, con las primeras negociaciones en la esfera del turismo y asociado a ello se da inicio a nuevas formas organizativas empresariales (conocidas como corporaciones) y algunos esquemas restringidos de financiamiento en divisas con el objetivo de flexibilizar la gestión externa.

En esencia las modificaciones en la política económica durante 1986 y 1987 se encaminaron a eliminar las deformaciones más evidentes; y a partir de 1988, se dirigieron a modificar el sistema de dirección, buscando mecanismos para una gestión económica y social más eficiente. Este proceso se caracterizó por discusiones amplias y masivas con las empresas y por llevar a cabo consultas para los cambios más trascendentes.

En materia de política social, lo característico de la etapa fue la consolidación de las líneas emprendidas y el avance cualitativo tanto en materia de educación como de salud; en este último caso con la introducción de programas de avanzada en el diagnóstico y terapéutica, que posibilitaron una elevada cobertura de la población en la atención ambulatoria y hospitalaria y la obtención de índices de salud comparables con los de naciones desarrolladas.

Al calor del proceso de rectificación, a partir de 1986 se da un impulso especial a algunos programas sociales que estaban presentando cierto retraso debido a las deficiencias que caracterizaron el proceso inversionista en el país. Se emprende un amplio plan de construcción de consultorios del plan del médico de la familia, de círculos infantiles, escuelas especiales, policlínicos y se revitaliza la construcción de viviendas.

Las etapas anteriormente analizadas tienen como factor común la prioridad de los sectores sociales sobre los económicos algo que caracteriza al proceso revolucionario

hasta el momento. Esto provoca el atraso de la economía, pero también crea las bases para un desarrollo social determinante en el futuro de la isla pues el sector pivote de Cuba en la actualidad es la exportación de recursos humanos, lo que se logra con un importante trabajo en el desarrollo de universidades e investigaciones científicas ocurridas en gran parte en estas etapas.

A finales de la década tiene lugar el derrumbe del campo socialista, con lo que se da inicio a una nueva etapa en la estrategia del desarrollo y en la política económica del país.

CAPÍTULO III: EL DESARROLLO ECONÓMICO-SOCIAL CUBANO ENTRE LA DÉCADA DE LOS AÑOS 90 Y 2010.

En el siguiente capítulo se caracteriza la etapa desde la década del denominado Período Especial hasta 2010. En esta etapa a pesar de la caída de la economía en la década de 1990 se mantuvieron los logros sociales, que son objetivo de la Revolución como la educación, la salud, y la paulatina recuperación de la economía.

3.1 Período Especial.

Por segunda vez en tres décadas en 1990 la economía cubana tuvo que enfrentar súbitamente condiciones externas muy adversas, pero en esta ocasión el país se encontraba mejor preparado para asimilar lo que en la práctica resultaba un doble Bloqueo.

La desaparición del modelo de relaciones con los países del CAME fue sin dudas el factor desencadenante de la crisis de la economía cubana, por lo rápido con que ocurrió y por la magnitud que ello significó en cuanto a disminución de recursos para el país.

Se perdieron los fundamentales mercados de exportación y los precios que en ellos se obtenían; en dos años, el país perdió el 50% de su capacidad de compra y consecuentemente redujo sus importaciones, y en cuatro años (entre 1989 y 1993), éstas disminuyeron a un 25% del nivel de 1989; el país quedó aislado de las fuentes de crédito internacional. A todo esto, se une el recrudescimiento del bloqueo de Estados Unidos a partir de 1992, con la ley Torricelli primero y la Helms-Burton después. Estos factores determinaron una caída continuada de la actividad económica hasta 1993, con una disminución acumulada del Producto Interno Bruto de un 35% (**Ver Anexo 4**). Por otra parte, la desaparición de aquel modelo, también dejó a Cuba en condiciones difíciles desde el punto de vista de su participación en la economía internacional, debido a su especialización exportadora basada en unos pocos productos primarios; alta dependencia importadora de las tecnologías procedentes de aquellos países; estructura organizativa altamente centralizada, con poca vinculación directa de las empresas productoras o consumidoras con los mercados externos y poco conocimiento de éstos; planificación centralizada basada en balances materiales, con casi ningún uso de instrumentos financieros.

Un aspecto importante para comprender el proceso de transformaciones que tiene lugar a partir de entonces, es que a lo largo del proceso revolucionario se formaron valores políticos y morales en la población que le dan cohesión en torno al proyecto socialista y capacidad de resistencia organizadamente frente a las dificultades.

En septiembre de 1990 se declara el denominado Período Especial, concepto que obedece a las experiencias de la preparación militar para enfrentar agresiones (conocida como Guerra de Todo el Pueblo), aplicado ahora en condiciones de paz.

La estrategia planteada al desatarse la crisis fue la de preservar el proyecto socialista haciendo las adecuaciones necesarias a las nuevas condiciones externas que debían enfrentarse. Esto significaba:

- Distribuir lo más equitativamente posible el impacto de la crisis en la sociedad, de manera que el costo social fuera el menor posible.
- Crear rápidamente condiciones para la reinserción en la economía mundial.

Las transformaciones realizadas responden a estos principios y, por tanto, no son cambios coyunturales. Una característica de los cambios ha sido su necesaria cautela y gradualidad, realizando en muchos casos procesos de información y de consulta con la población, lo cual responde a la necesidad de mantener el consenso social, en un momento en que las agresiones económicas y políticas de Estados Unidos se recrudecían.

En términos de estrategia económica hay que señalar que la desaparición del campo socialista, de hecho, truncó el proceso de industrialización que se había diseñado, produciéndose la reorientación antes señalada.

La estrategia que se adopta da continuidad a las líneas priorizadas desde finales de los ochenta, encaminadas a crear fuentes generadoras de ingresos externos a partir del aprovechamiento de nuevas ventajas comparativas; en un caso, asentadas en la disponibilidad de condiciones naturales (turismo); y en otro, asentadas en el desarrollo científico-técnico (biotecnología e industria farmacéutica).

Por otra parte, se priorizan también los fondos exportables tradicionales, para los cuales había que recomponer mercados y rescatar los volúmenes de producción afectados por la crisis; asimismo, se traza también como línea estratégica la producción de alimentos **(Ver Anexo 5)**.

Ya a mediados de los noventa se evidenció que el turismo constituía el motor impulsor de la economía, con un desempeño ascendente de manera sostenida, y que, si bien en biotecnología se habían logrado éxitos científicos indiscutidos, desde el punto de vista comercial los resultados, aunque significativos, no eran de las magnitudes que inicialmente se había considerado.

Esto obedece a que la comercialización de estos productos está dominada por las empresas transnacionales y tiene además exigencias de calidad, de pruebas y de proceso de registro que hacen que la introducción en los mercados sea un proceso prolongado; a todo lo cual se unen las campañas de Estados Unidos para impedir su acceso a los mercados.

En el V Congreso del Partido (1997) son ratificadas como líneas estratégicas el desarrollo del turismo y la recuperación de las exportaciones tradicionales (azúcar, níquel, tabaco y pesca); también se enfatiza como aspectos estratégicos en: la necesidad de crear condiciones para que nuevos productos y servicios aseguren el incremento continuado y con altos ritmos de los ingresos externos (PCC, 1997); el ahorro de portadores energéticos y la utilización más racional de la energía; y el incremento de la eficiencia económica en general.

Es en la política económica donde ocurren los mayores cambios durante la etapa. Cronológicamente se pudieran distinguir tres etapas:

- Desde 1990 hasta aproximadamente el primer semestre de 1993: Etapa de asimilación del shock externo mediante medidas de restricción de la oferta (racionamiento de todos los bienes, fuertes restricciones en el transporte, electricidad y otros servicios); soportar el impacto y distribuir los costos del ajuste: se mantienen los empleos y se subsidia a los trabajadores cuyas empresas cierran; nadie queda abandonado a su suerte. Se adoptan medidas vinculadas con el sector externo ante la urgente necesidad de reinserción en los mercados externos.
- Segundo semestre de 1993 hasta 1995: Etapa de profundas transformaciones estructurales. Se adoptan numerosas medidas de política económica interna.
- Desde 1996: Etapa de consolidación, reajustes y resultados. A partir del V Congreso del Partido, énfasis en las medidas dirigidas al logro de una mayor

eficiencia, así como en las vinculadas con el sistema de gestión y los sistemas regulatorios.

Un análisis de las transformaciones atendiendo a su contenido permite hacer las siguientes agrupaciones:

- Transformaciones en la política económica externa: Precisamente por el carácter abierto de la economía cubana, son las primeras que tienen lugar. Abarcan:

Cambios a la Constitución en 1992 para reconocer diversas formas de propiedad y modificar el ejercicio del monopolio del comercio exterior.

Mayor apertura al capital extranjero en busca de capital, tecnología y mercados, para lo cual han sido promulgados la Ley de Inversión Extranjera (1995) y el Decreto-Ley de Zonas Francas y Parques Industriales (1996), además se han suscrito numerosos acuerdos bilaterales de protección y promoción de inversiones con países extranjeros.

Descentralización empresarial asociada al comercio exterior; nuevas formas organizativas y de gestión (surgimiento de sociedades anónimas, esquemas de autofinanciamiento, entre otros).

Activo proceso de reorientación de mercados y de suscripción de diferentes tipos de acuerdos comerciales de carácter bilateral; profundización de los vínculos con esquemas integracionistas en la región, adhesión a la Asociación de Estados del Caribe, solicitud de ingreso como miembro pleno en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y como observador en negociaciones de los países de Estados de África, del Caribe y del Pacífico (ACP) con la Unión Europea (**Ver Anexo 6**).

Adecuación a las normas y disposiciones de la Organización Mundial de Comercio, de la cual el país es miembro fundador (nueva ley arancelaria y otras disposiciones).

- Transformaciones en la política económica interna: Estas transformaciones comprendieron un conjunto de medidas en el ámbito macroeconómico, encaminadas a restituir los equilibrios internos fundamentales, que se habían alterado a partir de las restricciones por el lado de la oferta, en tanto

que las retribuciones prácticamente no se afectaron. Ello determinó un elevado monto de dinero en circulación sin una contrapartida material, que llegó a alcanzar casi 12 mil millones de pesos a mediados de 1994 y un déficit presupuestario de alrededor del 33% del PIB.

Por otra parte, existía un mercado sumergido de elevadas proporciones, estimado en 1993 y hasta mediados de 1994 en magnitud de valor superior a la del mercado estatal; este mercado era a su vez alimentado de la circulación ilegal de las divisas que en magnitudes crecientes comenzaban a filtrarse hacia la economía interna producto del auge del turismo, con lo que el tipo de cambio del peso cubano frente al dólar alcanzó magnitudes de 120-150 pesos por dólar.

En función de lo anterior, se adoptó la decisión de autorizar la tenencia y circulación de divisas por la población, con el objetivo de captar esos recursos externos y de comenzar a ordenar los desequilibrios formados; para esto se estableció primero una red de establecimientos comerciales que mediante la oferta de mercancías y servicios cumplirían este propósito; posteriormente, como parte del ordenamiento monetario, se implanta en 1994 la circulación de un nuevo signo monetario, el peso convertible, que circula en la esfera de las divisas conjuntamente con el dólar, con igual poder adquisitivo y fuerza liberatoria que éste.

En 1995, tiene lugar la apertura de casas de cambio en las que la población puede realizar el canje de moneda sobre la base los mecanismos de oferta y demanda.

Los mecanismos adoptados en este aspecto difieren del instrumental tradicional de realización de los ajustes a la demanda agregada vía devaluación monetaria. En el caso de Cuba, además del alto costo social que hubiera significado, ello no resultaba técnicamente procedente por cuanto el mecanismo de regulación económica del sistema empresarial estaba basado en la administración directa de los recursos y de las divisas.

El otro conjunto de medidas de carácter macroeconómico está referido al proceso de saneamiento financiero interno. Este proceso tuvo dos grandes ejes; por un lado, la reducción de la liquidez excedentaria en manos de la población; por otro lado, la reducción del déficit del presupuesto.

Luego de un amplio proceso de discusión con los trabajadores (de enero a mayo de 1994), se adoptó el conjunto de medidas, que incluyó: elevación de precios y tarifas en productos y servicios no esenciales, eliminación de gratuidades, promulgación de una nueva Ley Tributaria, (cuya implantación se iría realizando paulatinamente), exigencia de una mayor eficiencia empresarial y consecuentemente reducción de los subsidios estatales a las empresas.

Otras medidas de política económica interna estuvieron encaminadas a reactivar e impulsar las fuerzas productivas. La más trascendental de ellas está referida a la creación en septiembre de 1993 de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa, mediante la cual se entregaron en usufructo gratuito a los trabajadores agrícolas alrededor de 4 millones de hectáreas, los que asumen la responsabilidad por la operación y los resultados y son dueños de la producción (ONE, 1997).

También en ese momento, se autoriza la ampliación de la realización del trabajo por cuenta propia, con el objetivo de liberar al sector estatal de la realización de producciones y servicios que no podía ejecutar eficientemente, a la vez que se brindaba una alternativa de empleo. En correspondencia con ambas medidas, posteriormente se abrieron espacios de mercado para la realización de las producciones, con la creación en 1994 de los mercados agropecuarios y de los mercados de artículos industriales y artesanales.

Debe mencionarse también otro factor que ha estimulado la producción agropecuaria, que es la entrega de tierras en condiciones de usufructo familiar a productores de tabaco, café y cacao, así como parcelas ociosas a otras personas para el autoabastecimiento familiar.

En la esfera microeconómica, se dio inicio en 1996 a un proceso de redimensionamiento empresarial, en busca de mayor eficiencia y competitividad en las empresas estatales. Paralelamente con este proceso tiene lugar una reestructuración del empleo, que puede incluir la reubicación de la fuerza de trabajo, su recalificación, o cambio de contenido en función de las transformaciones que tengan lugar en la empresa.

- Transformaciones institucionales y organizativas: En julio de 1992 la Asamblea Nacional aprobó importantes cambios en la Constitución, que en el orden económico facilitarían las transformaciones ulteriores.

Posteriormente, se ha ido produciendo un conjunto de cambios que comprenden: reorganización de los organismos de la administración central del Estado, en una primera fase, con el objetivo de adecuar sus estructuras, objetivos y funciones a las nuevas condiciones en que debía desenvolverse la economía, buscando una mayor simplificación de los aparatos, descentralización y flexibilidad; reestructuración del sistema bancario- financiero, sin dudas una de las más trascendentes, con el objetivo de lograr la necesaria eficiencia en la gestión económica, proveer vías de pago rápidas, seguras y efectivas y canalizar el ahorro hacia los usos donde produzca el mayor rendimiento.

A estos propósitos se estructuró un sistema de dos niveles, integrado por un Banco Central y un sistema de bancos comerciales y entidades financieras no bancarias, a la par que transcurre un proceso de modernización tecnológica para elevar la capacidad operativa de toda la red bancaria del país.

Otras medidas en este ámbito han sido el fortalecimiento del control económico, mediante el establecimiento de mecanismos de control gubernamental, la creación de una Oficina Nacional de Auditoría, y una mayor exigencia en la contabilidad y las estadísticas. Asimismo, se han introducido métodos modernos de dirección y se ha elevado considerablemente el uso de la informática en la gestión y el control.

Por último, aunque de forma algo casuística se habían ido produciendo transformaciones en las formas de organización y gestión empresarial, en el año 1998 se ha dado inicio a un proceso de perfeccionamiento del sistema empresarial estatal, cuyo propósito es lograr altos niveles de eficiencia y competitividad en dichas entidades sobre la base de otorgarles amplias facultades y autonomía en su gestión.

En esencia, en el V Congreso del Partido se establecieron los principios de la política económica para la actual fase de recuperación de la economía. El diseño de la política económica a partir de 1998 está encaminado a la solución de los problemas que limitan el crecimiento de la economía, tanto de orden estructural como de funcionamiento.

El país posee un considerable potencial productivo, un potencial en recursos naturales, recursos humanos altamente calificados, una infraestructura básica extendida a lo largo del país, un notable desarrollo en algunas esferas de la ciencia y la tecnología; y son las acciones coordinadas de la política económica, junto con transformaciones institucionales, organizativas y de gestión, las que van a posibilitar aprovechar al máximo todo ese potencial.

Es necesario destacar que a pesar de la grave crisis que debió enfrentar la economía a partir de 1990, se mantuvo el principio básico que ha caracterizado el modelo de desarrollo cubano: la unidad en la atención a los problemas económicos y sociales. En estos años difíciles, se trató de preservar al máximo los logros en salud, educación, seguridad y asistencia social, a pesar de la abrupta caída que sufrió la economía el estado continuo las inversiones en el aspecto social (**Ver Anexos 7 y 8**), pero sin dejar de ocuparse de los sectores económicos.

En consecuencia, fue necesario adoptar acciones que permitieran asimilar la reducción de recursos, incorporando nuevos criterios para hacer más eficiente la gestión de los servicios sociales básicos. Los resultados de la política seguida permiten constatar que los índices fundamentales del desarrollo social han experimentado una evolución favorable en el período y algunos de ellos son incluso superiores a los de países desarrollados.

En salud, priorizando la atención primaria y la prevención a través del Programa del Médico de la Familia lo que permitió mantener y mejorar los indicadores de salud que se expresan, por ejemplo, en la tasa de mortalidad infantil de 7,1 por mil nacidos vivos en 1998, a pesar del deterioro de la red hospitalaria y la escasez de medicamentos.

En educación a través de reforzar las relaciones escuela-comunidad local y desarrollar métodos pedagógicos que elevaran la calidad sin requerir mayores recursos. Los resultados de la investigación internacional realizada por el Laboratorio de Evaluación de la Calidad de la Enseñanza patrocinado por la UNESCO así lo atestiguan al colocar a la educación cubana muy por encima de la media regional.

Mención especial requiere la favorable acogida dispensada al Programa Iberoamericano de Salud Integral para los países Centroamericanos y República Dominicana, propuesto por Cuba a raíz de los desastres provocados por los huracanes

Mitch y Georges a finales de 1998, por parte de los responsables de la Cooperación Iberoamericana reunidos en Guatemala.

Hasta octubre de 2000, 3407 trabajadores cubanos de la salud ejercían su profesión como cooperantes en 57 países de América Latina, Caribe, África, Asia, Unión Europea y EUA.

La creación de la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas (ELAM) en las afueras de La Habana es una realidad con la realización de su I Taller Científico- Metodológico celebrado en febrero de 1999 y la llegada en marzo de 1999 de los primeros 600 estudiantes centroamericanos. Hasta noviembre del 2000 estudiaban allí 3433 matriculados de 23 países.

Esfuerzo de solidaridad de un país pobre como Cuba que refleja las potencialidades de la cooperación Sur-Sur con pocos recursos. Cooperación que también se refleja en la presencia de 2377 técnicos cubanos en 18 países y en los 11300 extranjeros que estudiaban por esos años en las universidades cubanas.

Los cambios instrumentados desde 1990 han sido profundos y en varios aspectos de importancia:

- En la estructura de propiedad y en las formas de su usufructo, se amplía la propiedad cooperativa y la privada, que pasan de tener el 24,8% de la tierra en 1992 al 67,2% en 1998.
- En la política económica y en los criterios de asignación de recursos con mayor énfasis en la eficiencia, el autofinanciamiento, la competencia y la reducción del monopolio.
- Políticas sectoriales asimétricas, favoreciendo el proceso inversionista en empresas, ramas y sectores seleccionados.
- Se introducen nuevas técnicas de planificación y gestión, caracterizadas por métodos indirectos de regulación y por la descentralización gradual y segmentada.
- Apertura progresiva al funcionamiento del mercado (agropecuario, industrial, de servicios, en divisas y directamente regulado).
- Impulso a la inversión extranjera bajo diversas modalidades, protegida por la Constitución, las leyes 77 y 165, y 34 acuerdos intergubernamentales firmados con 35 países.

- Políticas monetario financieras activas tendientes al equilibrio presupuestario con bajo nivel de déficit, reducción de subsidios a las empresas, control de la emisión monetaria, contención de la liquidez y de la inflación, estabilidad cambiaria con tasas de cambios múltiples, tendencia a la apreciación del peso y circulación monetaria dual.
- Se reduce la Administración Central del Estado y fortalecimiento de su capacidad de regulación junto a la descentralización territorial y empresarial.
- Reforzamiento de la sociedad civil organizada y de la actividad parlamentaria y legislativa.
- Énfasis en la sostenibilidad ambiental e histórico cultural.
- Reforma del sistema bancario.
- Se impulsa estrategias de desarrollo territorial y comunitario.
- Se sitúa la cultura como un elemento clave en la estrategia de desarrollo.
- Se mantiene la importancia concedida a los sectores de alta tecnología, especialmente, la biotecnología.
- Se promueve el turismo como un sector de importancia en la economía.
- En la estrategia azucarera, se prioriza la eficiencia y la diversificación.
- Mejora de los índices de autoabastecimiento energético.
- Perfeccionamiento empresarial a partir del año 1999, con un mayor grado de autonomía económica y financiera para las empresas.

3.2 De 2000 hasta 2010.

A inicios del siglo XXI comienza a realizarse un proceso de transformaciones siguiendo el criterio de “[...] racionalizar las estructuras azucareras del país. Los bajos precios del mercado mundial no permiten que compitan en condiciones de rentabilidad, por lo que una parte de nuestra industria azucarera tiene que ser reestructurada. [...] En términos prospectivos posibilitará diversificar la industria azucarera, de manera tal que se potencie la producción de derivados del azúcar en condiciones de competitividad aceptables, y permitirá a su vez que se regule el nivel de la producción en condiciones que permitan hacerla rentable en relación con el mercado, es decir, hacerla una industria eficiente, una industria con márgenes de rentabilidad satisfactorios para nuestra economía” (Rodríguez, 2000).

Este cambio, por un lado; representó un viraje con respecto a los principales análisis que se realizaban en torno al significado de la industria azucarera como pivote del desarrollo de la economía cubana y constituyó también un cambio en las líneas básicas de la nueva estrategia de desarrollo del país. “Una nueva estructura económica, más dinámica, más diversificada, menos dependiente de un solo producto, con un turismo internacional muy activo, cientos de empresas mixtas y asociaciones productivas funcionando y decenas de nuevos artículos manufactureros y agrícolas exportándose, puede ser el panorama de Cuba en los finales de este siglo” (Figueras, 2008).

En el panorama económico cubano de los inicios del siglo XXI, aparece una reanimación importante del sector del turismo que se consideraba como el más dinámico de la economía cubana: “El turismo ha resultado un sector que se ha denominado con justicia la locomotora de la economía cubana, en nuestra estrategia de desarrollo le corresponde un papel decisivo. El sector turístico tiene importancia no solamente por el volumen de ingreso que genera, [...], sino también en términos del efecto multiplicador que produce en la economía partiendo de la repercusión que tiene la demanda del turismo sobre otros sectores. De manera tal que es un sector que produce una reanimación en la economía del país, inyecta una cantidad considerable de divisas a la economía y constituye sin dudas, en nuestra estrategia de desarrollo, un sector pivote en el mediano plazo; en el largo plazo también seguirá siendo un sector importante [...] pienso que el turismo a mediano y largo plazo se convertirá más en un turismo en el cual el atractivo no solo sean las bellezas naturales de nuestro país, sino que también su riqueza cultural e histórica serán atractivos fundamentales que alentarán a los turistas a venir a nuestro país” (Rodríguez, 2002).

El turismo siempre se concibió como un importante factor de arrastre del resto de la economía y en determinada medida alcanzó estos objetivos en algunas ramas que se encontraban directamente implicadas con su desarrollo. Sin embargo, en otras, en especial, en la agricultura, la cual se esperaba que tuviera importantes avances a partir de las demandas de este sector, en la práctica esto no ocurrió. “Sin una agricultura fuerte y eficiente que podemos desarrollar con los recursos que disponemos, sin soñar con las grandes asignaciones de otros tiempos, no podemos aspirar a sostener y

elevantar la alimentación de la población, que tanto depende todavía de importar productos que pueden cultivarse en Cuba” (Castro, 2010).

El sector del turismo se incluye en lo que se puede denominar complejo de los servicios que ha sido resultado de las capacidades creadas y desarrolladas desde mediados de la década pasada, adquiriendo cada vez más importancia en la generación de ingresos en divisas para el país. Este complejo, muestra grados desiguales de maduración en su interior: por un lado, elevado desarrollo en la exportación de servicios médicos, educacionales, deportivos y expansión de capacidades en el turismo, por otro, escaso avance en los servicios técnicos al sector productor de bienes, entre otros.

Finalizando la primera década del siglo XXI la exportación de servicios de salud, en especial servicios profesionales y técnicos se convierten en el sector pivote del desarrollo económico social, sin embargo, dichas exportaciones comienzan a ralentizarse y no encuentran sustituto en otros sectores de la economía que han quedado rezagados y con una muy baja productividad, esto se produce debido a que:

- La agricultura y la industria no se han podido acoplar con la trayectoria expansiva de los servicios profesionales.
- Los servicios profesionales no tienen los encadenamientos y el efecto multiplicador suficientes con la economía interna.
- La producción de azúcar y los servicios turísticos han estado estancados en los últimos años.

De esta manera se puede afirmar que “[...] el modelo de crecimiento asentado en la exportación de servicios profesionales muestra debilidades estructurales y signos de agotamiento que se han empezado a manifestar en mayores limitaciones en la disponibilidad de divisas, más escasez relativa de recursos para proyectos de inversión y, finalmente, una tendencia a la desaceleración del PIB” (Sánchez, 2009).

Un breve examen de lo explicado hasta aquí revela, que los problemas de encadenamientos de los factores pivotes del desarrollo han tenido una insuficiente articulación en la economía, tal ha sido el caso del turismo y también de los servicios profesionales.

Por un lado; el primero, como ya fue expresado, se ha mantenido estancado en los últimos años y el segundo ha mostrado signos de agotamiento y por supuesto han impactado negativamente en el incremento de la producción nacional (léase agricultura, entre otros), repitiendo eventos semejantes al período anterior, en el cual, la agricultura como factor de arrastre, no siempre cumplió su responsabilidad como sector pivote del desarrollo.

Estas razones en la actualidad han generado un incremento de las importaciones en un rubro tan sensible como la alimentación. Aquí aparece en primer plano dos grandes temas, por un lado; la economía cubana continúa siendo una economía con un mercado interno pequeño y en consecuencia, extremadamente abierta y dependiente de las importaciones, por esa razón: “[...] La sustitución de importaciones en general, y de los alimentos en particular deben incrementarse en respuesta a las necesidades del país, así como el desarrollo de la agricultura suburbana” y por otro; como país subdesarrollado y de escasos recursos la problemática del financiamiento se convierte en un componente estratégico para el desenvolvimiento del país “[...] el factor incertidumbre continuará estando presente, obligando a una constante vigilancia; especialmente lo vinculado con la obtención de financiamiento externo, que de no lograrse, pudiera afectar los supuestos que se han utilizado para la elaboración del Plan” (Martínez, 2009).

La dependencia externa circunscribe y restringe las posibilidades de crecimiento económico de ahí que se mantenga entre los principales aspectos a considerar, para el diseño de las estrategias económicas de desarrollo.

Como parte de la estrategia para el crecimiento de la economía y encauzar adecuadamente el desarrollo económico y social se hace necesario, por un lado, como ya se dijo, incrementar las producciones derivadas del azúcar y por otro; un acelerado proceso de sustitución de importaciones y de incremento de las exportaciones, fundamentos básicos de la concepción del desarrollismo de la CEPAL que se estructuró hace más de 50 años.

Los problemas de eficiencia interna más visibles que impactan en la vida económica internacional son: entre otros, la poca diversidad del comercio exterior, el equilibrio en la balanza de pagos recae en la exportación de servicios profesionales a Venezuela

acompañados de la complejidad del comercio internacional, generando un incremento de la deuda externa que presiona el futuro desarrollo de la sociedad cubana.

Una mirada más alentadora que aporta resultados económicos para el país durante estos primeros años de siglo XXI se construyen a partir de las relaciones internacionales que se fortalecen con países amigos, en especial la provechosa integración con los países del ALBA y el incremento de las relaciones con China. Esta integración es de vital significación por el contenido de los principios en que se sustenta la colaboración internacional y los mecanismos de complementariedad social entre los países.

Los servicios profesionales como factor de arrastre de la economía tienen una incidencia directa en la educación superior y los procesos sustantivos que de ella se derivan, así como con las demandas internacionales de estos servicios por un lado y por otro con el financiamiento de los gastos de salud para la población y el fomento para el desarrollo. Conjuntamente con esto, todo el trabajo realizado con la biotecnología no es más que resultado del desarrollo de las producciones intelectuales y el incremento de su significado en el desarrollo de la economía nacional.

A partir del 2001 comienzan a desarrollarse en Cuba un conjunto de programas dirigidos a elevar la calidad y cantidad de los servicios de educación, salud, asistencia social, capacitación profesional y cultural, así como a elevar los niveles de empleo.

Estos programas sociales continuaron y se incrementaron del 2001 al 2005 a pesar de la relativa baja en el crecimiento del turismo recibido por Cuba en los años 2001 y 2002. Como es conocido, el turismo mundial fue seriamente afectado a consecuencia de los ataques terroristas en Nueva York el 11 de septiembre del 2001 y de la política internacional de guerra implementada por la administración estadounidense a partir del año 2002. La política de bloqueo y agresiones de los EUA contra Cuba se acentuó durante estos años (**Ver Anexo 9**).

También disminuyó el crecimiento en el PIB de Cuba en el 2001, el 2002 y el 2003, principalmente resultado de los impactos del bajo crecimiento económico mundial y de dos huracanes.

Esas tasas de crecimiento están por encima de la media latinoamericana y del Caribe. Sin embargo, tan importante es el crecimiento cuantitativo como la calidad del mismo,

es decir, en cuales actividades se crece. Un rasgo importante del desempeño durante estos años lo constituyó una fuerte inversión en las políticas sociales sin desatender significativamente los sectores productivos fundamentales.

En estos años se desarrollan en Cuba más de 100 programas sociales en los sectores de la educación, cultura, salud, empleo y alimentación, algunos nuevos y otros que dan continuidad a programas previos:

- Se instalaron 81 169 televisores a color y 22 133 aparatos de video en todas las escuelas de educación primaria y círculos infantiles, lo que representa un video por cada 100 alumnos y un televisor por aula en todos los centros de enseñanza del país.
- En los lugares más apartados se electrificaron 2320 escuelas, 1944 de ellas con paneles solares, proyectándose la instalación de paneles solares en 12 522 comunidades que actualmente utilizan plantas eléctricas y en 43 asentamientos que hoy utilizan mini hidroeléctricas.
- En el curso escolar 2002-2003 el 84% de los 48 433 grupos de estudiantes del nivel primario de enseñanza reciben sus clases con 20 alumnos o menos. Este es un indicador alcanzado por muy pocos países en el mundo. Antes del 2000, el 80 % de los alumnos en la educación primaria estudiaban en aulas con 30 a 50 niños.
- Para lograr el objetivo de 20 alumnos por aula de primaria se han reparado 848 escuelas y se construyeron 33 nuevas escuelas, creándose 4 453 aulas adicionales.
- Se formaron 21 099 nuevos maestros, principalmente jóvenes, para la educación primaria, los que pueden continuar sus estudios universitarios en 8 especialidades de las humanidades.
- En el curso 2001-2002 se instalaron 44 790 equipos de computación en las escuelas primarias con una inversión equivalente a \$25,7 millones de dólares estadounidenses.
- A finales del 2002 existían 19 967 profesores de computación en la educación primaria y media superior, 14 593 de ellos en la primaria, creándose 12 647

nuevos empleos, principalmente para jóvenes, los que pueden continuar sus estudios universitarios en ciencias de la computación.

- En total fueron beneficiados 1 millón 77 mil 879 niños en todas las escuelas primarias.
- Creación de un nuevo canal de Televisión Educativa que a finales del 2002 llegaba a 4 millones de cubanos, cerca del 40% de la población total.
- Se han creado 4 Escuelas de Trabajadores Sociales en las que actualmente estudian 8 500 jóvenes que, al graduarse, pueden continuar sus estudios universitarios en 8 especialidades de las humanidades.
- En la esfera de la salud ha sido significativo el esfuerzo en el terreno de la cooperación internacional brindada por Cuba a países de América Latina, Caribe y África principalmente. La colaboración internacional a través del Programa Integral de Salud como expresión de la solidaridad que se brinda a otros países.
- A finales del 2002, 2 642 trabajadores cubanos de la salud prestaban sus servicios en 18 países de Centroamérica, Caribe, Sudamérica y África, ubicados en las comunidades donde no existía atención primaria de salud.
- En la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas estudiaban 5 853 alumnos procedentes de 24 países de América Latina, Caribe y los EUA hacia finales del 2002 (PNUD).

Como aspecto decisivo que sirve de base para encauzar el desarrollo económico social cubano se mantiene el ser humano, incluso en los momentos más difíciles que ha enfrentado retos para la supervivencia y desarrollo de la nación, siempre ha existido una adecuada interrelación entre la prioridad de la dimensión social del desarrollo económico y las políticas de la Revolución. De ahí que “[...] en Cuba las conquistas sociales han constituido un elemento esencial de la supervivencia como nación con identidad propia, de lo que deriva una profunda raíz histórica que sustenta y da continuidad a las tareas de la construcción de la nueva sociedad” (González, 1997).

Sin embargo, al finalizar la primera década del siglo XXI se enfatiza el criterio de que no se puede distribuir más que lo producido, no se puede gastar más de lo que se tiene. Sin una economía sólida y dinámica, sin eliminar gastos superfluos y derroche,

no se podrá avanzar en la elevación del nivel de vida de la población, ni será posible mantener y mejorar los elevados niveles alcanzados en la educación y la salud que gratuitamente se garantizan a todos los ciudadanos (Castro, 2010).

De esta forma, se enfrenta un importante y decisivo desafío cuya esencia se muestra en la siguiente idea “[...] reducir los gastos sociales hasta niveles compatibles con las posibilidades de la economía” (Martínez, 2009), con esto se cumple una importante sentencia realizada en fecha muy cercana a los inicios de la Revolución y que tiene un gran significado para el buen desempeño del proceso de desarrollo económico social: una economía que no produce más de lo que insume, no puede progresar.

El hecho es que, a lo largo de todo el proceso de desarrollo económico social encauzado por la Revolución, guiados por el interés de alcanzar un desarrollo social que llegue a todos los rincones del país, se ha desdibujado esta importante enseñanza, lo que se demuestra en la idea de “[...] reducir los gastos de la esfera social, pues la economía no soporta sus cuantiosos montos”(Murillo, 2009), planteada por el Ministro de Economía en el Informe sobre los resultados económicos del 2009 y los lineamientos del Plan Económico y Social para el 2010, durante el IV Período Ordinario de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Es por ello que al finalizar la primera década del siglo XXI comienza el proceso de aplicación del Proyecto de Lineamientos de la Política Económica Social, donde reordenar la estrategia de desarrollo económica social constituye un elemento fundamental y sobre lo cual “[...]depende la sostenibilidad y preservación de nuestro sistema social” (Castro, 2010). De lo que se trata no es de renunciar a los importantes avances sociales que se han alcanzados, pues en ellos se expresa la esencia del proceso revolucionario y del proyecto social socialista cubano, sino en buscar la necesaria correspondencia entre los logros sociales y los fundamentos económicos que lo sustentan, para de esta manera poder encauzar el desarrollo económico y social de Cuba.

CONCLUSIONES

La necesidad de alcanzar el desarrollo económico social constituye un tema de esencial trascendencia para aquellos países que carecen de ello. Su estudio, sus valoraciones, sus tendencias y las diferentes dimensiones utilizadas son fundamentales para poder comprender la evolución y el enriquecimiento de este concepto.

El desarrollo desequilibrado es una importante opción para los países subdesarrollados por el hecho de poder concentrar los recursos en sectores claves de la economía para tirar del desarrollo al resto de los sectores. Esta opción permite superar la carencia en la disponibilidad de recursos materiales y financieros para todas las ramas de la economía, las limitaciones del desarrollo tecnológico, las carencias de un personal calificado para asumir los cambios tecnológicos entre los aspectos más relevantes.

Los sectores pivotes de la economía cubana entre 1959 y 2010 han sufrido problemas en su encadenamiento con el resto de los sectores y han tenido una insuficiente articulación en la economía, lo que limita sus posibilidades en la búsqueda del desarrollo económico social de Cuba.

Con el triunfo de la Revolución en 1959 la primera tarea fue dismantelar un aparato económico capitalista incapaz de resolver los principales problemas del país. En el país se comienzan a aplicar estrategias económicas, algunas con mayores resultados que otras, logrando gradualmente el crecimiento de la economía. Al sector social se le otorga especial importancia colocando a Cuba, país del tercer mundo, por delante de muchos países desarrollados en indicadores sociales.

En la segunda etapa estudiada (1990-2010) la economía sufrió una de las más duras crisis de su historia, además del recrudecimiento del bloqueo en la etapa. A pesar de esta situación el estado les brinda especial atención a los sectores sociales más afectados por la crisis a su vez busca nuevas alternativas para recuperar la economía. No se logró un adecuado balance entre el desarrollo social y el económico durante las etapas estudiadas, lo que favoreció al primero en detrimento del segundo, ejerciendo a corto y mediano plazo un impacto negativo en el desarrollo económico de la nación. En el largo plazo el desarrollo social ha constituido un elemento favorable para el

desenvolvimiento de la economía. El despliegue del potencial humano que es resultado del desarrollo, hoy es un medio para alcanzarlo.

BIBLIOGRAFÍA

- 1976. *Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editora Política.
- 1987. *Programa del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Editora Política.
- Acosta, J. 1969. *El sector agropecuario en la década de 1959-1969. Experiencias y perspectiva*. Material Mimeografiado por la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana.
- Acosta, J. 1982. *Teoría y práctica de los mecanismos de dirección de la Economía en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Álvarez, R. 1964. *Cuba Socialista*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Bettelheim, C. 1966. *Los marcos socioeconómicos y la organización de la planificación social*. La Habana: Publicaciones Económicas.
- Boti, R. 1960. *La Reforma Agraria y la Industrialización*. La Habana: Sexta Sesión del Primer Forum Nacional sobre la Ley de Reforma Agraria el 3 de julio de 1959, en el Capitolio Nacional, en Taller Editorial "Vamos".
- Bronislaw, M. 1965. *Selección económica en la planeación y el problema de los precios*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bujarin, J. 1923. *Contribución al problema de las reglas del período de transición*. Moscú: Editorial Progreso.
- Carranza, J. 1997. *La economía cubana en 1996: resultados, problemas y perspectivas*. Publicación del CEEC.
- Castro F. 1964. *La Historia me Absolverá*. La Habana: Editora Política.
- Castro, R. 1969. *Discurso pronunciado el primero de mayo de 1968*. La Habana: Círculos de Estudio de oficiales de las FAR, Imprenta de la Dirección Política de las FAR.
- Figueras, M. 1994. *Aspectos estructurales de la economía cubana*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Figueras, M. 1994. *Aspectos y problemas del desarrollo económico cubano*. La Habana: Publicaciones Económicas.

- Figueroa, V. 1980. *Ensayos sobre la construcción socialista en la experiencia de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Figueroa, V. 1982. *Revolución agraria y desarrollo cultural en Cuba (1959-1974)*. La Habana: Publicaciones Económicas.
- Fuentes, R. 2012. *El pensamiento cubano durante el período 1960-1975: Valores sobre el desarrollo económico social*. Sánchez, R.(tutor). La Habana. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Económicas. Universidad de La Habana.
- González, A. 1997. *Cuba: escenarios del modelo económico en los años noventa*. Mimeografiado.
- Guevara, E. 1990. *Sobre algunos problemas actuales de la construcción del socialismo*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Hirschman, A. 1981. *La estrategia del desarrollo económico*. México: Publicada por el Fondo de Cultura Económica. Cuarta reimpresión.
- Lenin, V. 1960. *Obras Completas*. Buenos Aires: Editorial Cartago.
- Lenin, V. 1960. *Nuestra Revolución*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lenin, V. 1971. *Una gran iniciativa*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lenin, V. 1997. *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos 1922-1923*. New York: Editorial Pathfinder.
- Martínez, O. 2009. *Intervención en la Asamblea Nacional sobre el Plan de la Economía Nacional y el Presupuesto del Estado*. Periódico Granma, 21 de diciembre de 2009.
- Marx, C. 1946. *El Capital*, Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, C. 1971. *Fundamentos de la Crítica de la Economía Política*. Tomo II. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Marx, C. 1975. *Prólogo a la Contribución a la crítica de la Economía Política*. Moscú: Editorial Progreso.
- Mora, A. 2000. *Sobre algunos problemas actuales de la construcción del socialismo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

- Muñoz, R. 2004. *La economía política: reflexiones para un debate*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Murillo, M. 2009. *Informe sobre los resultados económicos del 2009 y los lineamientos del Plan Económico y Social para el 2010 y del Presupuesto del Estado*. Periódico Granma, 21 de diciembre de 2009.
- Noyola, J. 1978. *Curso intensivo de capacitación en problemas de desarrollo económico*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Oscar, L. 1965. *Problemas de economía política del socialismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, H. 1973. *El subdesarrollo y la vía del desarrollo*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Pérez, H. 1979. *Sobre las dificultades objetivas de la revolución*. La Habana: Editora Política. Entrevista realizada por Marta Harnecker.
- Preobrazhenski, Y. 1925 *La nueva económica*. La Habana: Instituto del Libro.
- Rodríguez, C. 1990. *Estrategia de desarrollo de la economía cubana*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Rodríguez, C. 1992. *Estrategia de desarrollo de la economía cubana*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Rodríguez, J. 1985. *Cuba Revolución y Economía: 1959- 60*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Rodríguez, J. 1988. *Apuntes sobre la estrategia, la planificación del desarrollo económico y la construcción del Socialismo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Rodríguez, J. 1991. *La economía de Cuba Socialista y Estrategia del Desarrollo Económico en Cuba*. La Habana: Publicaciones Económicas.
- Rutkowski, J. 1965 *Problemas de Economía política del Socialismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez, R. 2009. *La nueva economía y el conocimiento: entre el mito y la realidad*. La Habana: Editorial Félix Varela.

- Schumpeter, J. 1994. *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Colombia: Ediciones Orbis, SA.
- Schumpeter, J. 1994. *Historia del análisis económico*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Trotsky, L. 1925. *La Revolución Traicionada*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Torras, J. 1995. *El comercio exterior y el desarrollo económico de Cuba*. La Habana: Publicaciones Económicas.
- Triana, J. 2007. *Neoestructuralismo: Pragmatismo, Renovación o Estancamiento*. La Habana: Editorial Enpes.
- Víctor, F. 2000. *Ensayos sobre la construcción socialista en la experiencia de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Vilariño, A y Domenech, S. 2001. *El sistema de Dirección y Planificación de la Economía en Cuba: Historia, Actualidad y Perspectiva*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Von Hayek, F. 1984. *El camino de la servidumbre*. New York: Editorial Vikigs Books.

ANEXOS

Anexo 1

Principales indicadores del desarrollo social en Cuba de 1959 hasta 1989.

Concepto	UM	1959	1965	1975	1985	1989
DEMOGRAFICOS						
Tasa natalidad (por mil)		27.3	35.4	20.8	18.0	17.6
Mortalidad infantil-menores 1 año (por mil)		40-60	37.1	27.5	16.5	11.1
Esperanza vida al nacer	Años	65.1		70.2	74.3	74.5
EDUCACION						
Tasa escolarización de 6 a 14 año	%	50			97.7	98.5
Número de escuelas	U	7679	41555	19274	14494	12942
De ello: Nivel Superior		4	3	4	35	35
Personal docente	Miles	22.8	91.9	167.0	237.5	239.7
Alumnos matriculados	Miles	811.3	2169.3	3267.5	2998.8	2635.9
Docentes por mil habitantes	U	3.3	11.6	17.9	23.5	22.8
Capacidad círculos infantiles	Miles	-	16.5	47.1	92.9	135.1
Gastos Educación	MMP	79.4	260.4	808.5	1696.8	1818.0
SALUD PUBLICA						
Médicos	U	6286	6238	9328	22910	34752
De ello: Médicos familia	U	-	-	-	761	8965
Estomatólogos	U	250	1200	2319	5335	6482
Habitantes por médico	U	1076	1252	997	441	303
Habitantes. por estomatólogo	U	27052	6508	4010	1893	1623
Población atendida por médico de familia	%					70
Consultas médicas y estomatológica por habitantes	U			4.8	7.3	7.7
Unidades de Servicio	U	393	511	1104	1788	1944
Dotación normal camas	U	32501	48669	51244	64160	77739
De asistencia médica x 1000		4.1	5.3	4.7	5.2	6.1
De asistencia social x 1000		0.6	0.8	0.9	1.1	1.3

Concepto	UM	1959	1965	1975	1985	1989
Tasa mortalidad materna (por 100 mil nacidos vivos)		115.5	109.1	68.4	30.8	29.2
Gastos presupuesto en salud pública	MMP	25.7	148.9	304.2	860.1	1068.0
OTROS ASPECTOS						
Gastos presupuesto en seguridad social	MMP	114.3	249.8	560.7	931.1	1241.4
Gastos presupuesto en asistencia social	MMP			24.7	34.0	41.2
Tasa de desempleo (sobre la PEA)	%	25-30				6.0

Fuentes: Anuarios Estadísticos de Cuba, varios años (Comité Estatal de Estadísticas y Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) Series Cronológicas hasta 1986. 700 indicadores seleccionados (Juceplan, 1987). Informe Económico 1997, Banco Central de Cuba

Anexo 2
RELACIÓN ENTRE EL PRODUCTO SOCIAL GLOBAL Y LA INVERSIÓN BRUTA, 1960-1970.

(Millones de pesos corrientes y porcentajes)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
P.S.G	6563.3	6574.4	6082.1	6013.2	6454.5	6770.9	6709.3	7211.6	7330.9	7236.1	8356.0
Inversión	388.8	489.0	571.6	695.9	772.4	841.8	839.3	1031.5	918.0	896.4	668.5
Inversión / PSG (%)	5.9	7.4	9.4	11.6	12.0	12.4	12.5	14.3	12.5	12.4	8.0

Sin embargo, según cálculos de José Luis Rodríguez, la productividad del trabajo creció sólo a un ritmo de 0.4% promedio anual en el período 1960-70, lo cual ilustra en qué medida resultó inefectivo semejante esfuerzo inversionista. (Rodríguez, 1990, p.288)

Fuentes: JUCEPLAN. Boletín Estadístico 1970. La Habana, 1971

Fuentes: Boletín Estadístico 1971. La Habana, 1973; Anuario Estadístico de Cuba, 1974.

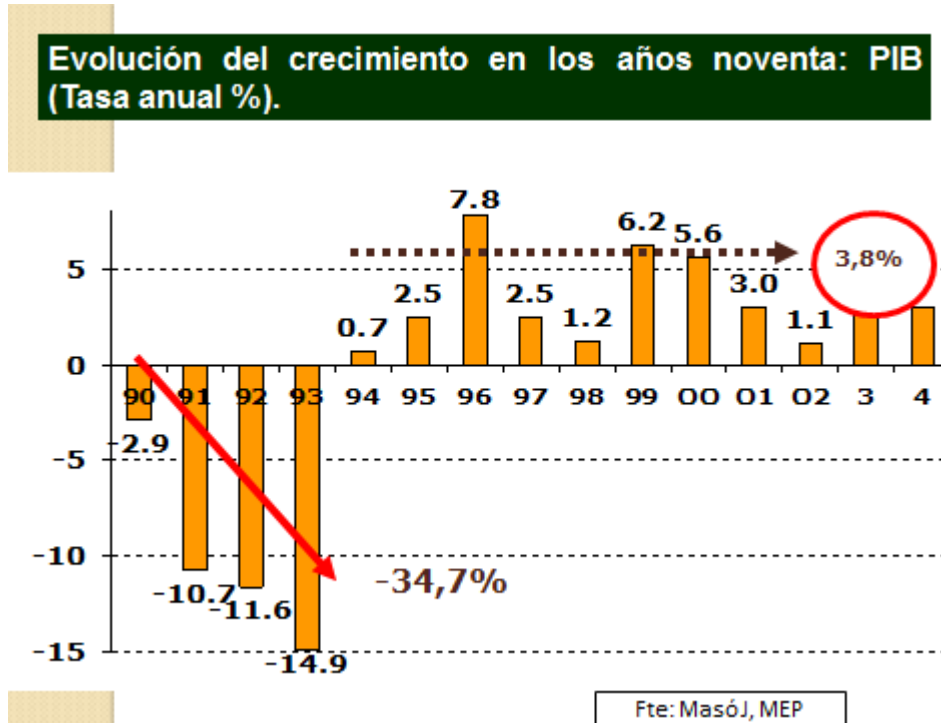
Anexo 3
Evolución de los indicadores de salud.

Indicadores seleccionados	1960	1980	1985	1990	1991	1993	1995	1999	2000	2001	2002
Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)	42,0	19,6	16,5	10,7	10,7	9,4	9,4	6,5	7,2	6,2	6,5
Tasa de mortalidad en niños menores de 5 años (por mil nacidos vivos)	42,4	24,3	19,7	13,2	13,4	12,2	12,5	8,4	11,1	8,0	
Índice de niños con bajo peso al nacer (en %)		9,7	8,2	7,6	7,8	9,0	7,9	6,5	6,1		5,9
Tasa de mortalidad materna (por cien mil nacidos vivos)	120,1	52,6	30,8	31,6	36,2	26,9	47,6	43,8	40,4	33,9	41,8
Partos atendidos en instituciones hospitalarias (%)	63,0	98,5	98,8	99,8	99,8	99,8	99,8	99,9	99,9		
Habitantes por médico		641	439	274	251	214	193	172	170	167	
Habitantes por estomatólogo		2682	1885	1524	1423	1280	1200	1125	1129	1137	

Fuente: Datos suministrados por la Oficina Nacional de Estadísticas. Alimentos para todos, Informe de Cuba a la Cumbre mundial de la Alimentación, La Habana, noviembre de 1996. Cuba, Programa Nacional de Acción, Informes del primero al quinto. Anuario Estadístico 2001.

Anexo 4

Evolución del crecimiento en los años noventa.



Fuente: Masó, J. 2005.

Fuente: Ministerio de Economía y Planificación.

Anexo 5

Cuba: exportaciones

Productos seleccionados %	1990	1993	1996	1998	2001	2004	2007
Pescados y mariscos	1,8	7,5	6,7	6,7	4,7	4,0	2,2
Cítricos	2,7	1,2	0,6	1,2	0,7	0,4	0,1
Conserva de frutas	0,3	1,1	1,5	1	3,1	3,0	0,7
Azúcar	79,7	56,2	51,3	38,6	33,2	12,9	5,2
Tabaco y manufacturas	2,1	5,4	5,8	14,2	15,8	10,0	6,4
Minerales	7,5	15,5	23,2	22,9	28,9	50,5	58,0
Medicinas y prod farmacéuticos	1,6	5,7	2,9	2,5	2,5	1,3	7,8
Manufacturas no metálicas	0,1	1,3	1,0	1,8	2,1	1,6	1,8

Fuente: Mañalich, I. Quiñones, N. Pico N. El sector externo cubano, a partir de ONE.

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba, 2001.

Fuente: ONE Anuario Estadístico de Cuba, 2010, Edición 2011, La Habana.

Anexo 6
Cuba: Distribución geográfica comercio exterior mercancías. 1990 -2005.

Región	Estructura %.				Estructura % Millones de pesos			
	Millones pesos				Millones de pesos			
	Exportaciones				Importaciones			
	1990	1998	2001	2005	1990	1998	2001	2005
Europa				44,1				25,2
EuropOccident	7.9	32.9	24,1		7.9	35.6	32,5	
Europa Este	73.2	27.3	39,7		79.6	6.3	2,7	
América	7.3	25.1	23,1	46,9	5.2	48.5	44,7	50,9
AmérLatinCaribe	5.4	10.2	9,4	26,6	5.2	42.6	37,1	
Asia	8.1	12.8	12,2	7,9	5.8	16.4	19,7	21.0
África	3.5	1.8	0,9	0,9	0.4	0.8	0,4	0,02
Total	5 414,9	1512,2	1660,6	2159,4	7416,5	4181,2	4787,7	7604,3

Fuente: Mañalich, I. Quiñones, N. Pico, N. El sector externo cubano, a partir de ONE.

Fuente: ONE Anuario Estadístico de Cuba, 2001, Edición 2002, La Habana.

Fuente: ONE Anuario Estadístico de Cuba, 2011, Edición 2012, La Habana.

Anexo 7
INGRESOS Y GASTOS DEL PRESUPUESTO ESTATAL DE CUBA, 1990-2000.

(Millones de pesos)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Ingresos	12,255	10,949	9,263	9,516	12,757	13,043	12,243	12,204	12,502	13,419	14,915
Gastos	14,213	14,714	14,132	14,567	14,178	13,809	12,814	12,663	13,062	14,031	15,587
Déficit	-1,958	-3,765	-4,869	-5,051	-1,421	-766	-511	-459	-560	-612	-672

Fuente: ONE. Anuarios Estadísticos de Cuba, 1996 y 2000.

Anexo 8
Cuba: ingresos y gastos del Presupuesto del Estado.1996-2005

Millones de pesos. precios corrientes.	1996	1997	1998	2001	2005
Total ingresos	12 242,8	12 203,6	12 502,2	15 033,5	25 211,4
Impuesto circulación y ventas	5 079,0	4 876,2	5 076,4	5 721,6	9 036,0
Impuesto sobre utilidades	468,5	849,6	1 131,8	1 717,5	2 125,6
Contribución a la Seguridad Social	959,2	1 070,5	1 025,0	1 247,8	1 777,8
Aporte de empresas estatales	2 685,0	2 014,7	1 907,5	1 661,2	2 623,5
Otros no tributarios	1 589,0	1 614,7	1 342,7	1 974,9	4 435,0
Total gastos	12 813,5	12 662,6	13 061,7	15 771,0	27 156,4
Educación	1 421,3	1 453,9	1 509,7	2 368,6	4 819,4
Salud	1 190,3	1 265,2	1 344,9	1 796,6	3 168,8
Defensa	496,7	637,5	537,1	1 273,8	1 649,7
Seguridad social	1 630,2	1 635,9	1 705,1	1 870,3	2 917,4
Asistencia social	128,4	135,2	145,4	215,2	995,5
Administración	397,5	431,2	437,8	565,2	816,1
Viviendas y comunales	462,4	487,6	565,5	827,2	1 345,8
Ciencia y Técnica	113,6	109,2	104,1	163,6	247,5
Deportes	117,5	121,5	125,9	163,4	367,1
Cultura y arte	165,2	164,7	168,8	310,7	247,5
Inventario. Cuentas por pagar	187,6	-264,8	-206,3	~	
Subsidio perdidas empresas	1 624,4	1 350,0	1 139,4	393,4	1 380,6
Subsidio diferencia precios	867,3	757,9	1 352,0	1 900,2	1 346,3
Ayuda a UBPC	600,6	718,1	384,8	63,8	144
Gastos inversiones	2 043,4	1 839,0	1 580,8	1 989,7	3 063,5
Gastos extraordinarios	239,1	680,6	1 000,0	~	1 063,5
Saldo Fiscal	-570,7	-459	-559,7	-737,5	-1945

Fuente: Elaboración de Eugenio Espinosa Martínez a partir de:

Fuente: ONE Cuba en cifras, 1998, La Habana.

Fuente: ONE Anuario Estadístico de Cuba, 2002, La Habana.

Fuente: ONE Anuario Estadístico de Cuba 2010, Edición 2011, La Habana.

Anexo 9

La política de bloqueo y agresiones de los EUA contra Cuba

La política de bloqueo y agresiones de los EUA contra Cuba se acentuó durante estos años del 2000-2005. Solo en el 2002, las pérdidas cuantificadas preliminarmente como resultado de esa política han sido:

- \$ 685 millones de dólares estadounidenses por afectaciones al comercio exterior, valor superior a las exportaciones totales de Cuba en un año.
- \$403,5 millones por contrataciones a precios más elevados.
- \$62.3 millones por condiciones más desfavorables de financiamiento.
- \$65.8 millones por costos superiores en fletes y transporte.
- \$119.2 millones por exportaciones no azucareras que no pudieron ser realizadas.
- \$182.9 millones de afectaciones en las exportaciones azucareras.
- \$4.5 millones por encarecimiento en las exportaciones de cítricos.
- \$25 millones dejados de percibir en exportaciones de frutas tropicales.
- \$157 millones por mayores costos en la prospección, perforación y extracción de petróleo
- \$16.32 millones por mayores costos en la exportación de níquel.
- \$28 millones por cancelación de dos proyectos cinematográficos
- \$13 millones por derechos de autor dejados de percibir
- \$576 millones dejados de percibir en la industria turística y \$70 millones de pérdidas en el turismo de crucero.
- \$142.6 millones de pérdidas en la aviación civil.

En resumen, el costo preliminarmente estimado para Cuba desde 1959 (sólo debido al bloqueo) es de \$72 mil millones de dólares aproximadamente hasta la primera década del siglo XXI, cifra varias veces superior al PIB cubano o a la deuda externa bruta total. Aquí no están incluidos los fondos congelados y otras cuestiones.

No ha sido solo Cuba la afectada, también sectores del empresariado y de la población estadounidense. Las compras de alimentos realizadas en los EUA en condiciones muy onerosas para Cuba, que en 2001-2004 ascendieron a \$512 millones de dólares estadounidenses, (Álvarez, P. 2004) a pesar del reforzamiento de la política de bloqueo y agresiones antes apuntada, ha significado la posibilidad de empleo y de colocación de

sus productos excedentes a granjeros y empresas agroindustriales estadounidenses. Productos agrícolas excedentes que tenían dificultades de ser colocados en los mercados internacionales y en el propio mercado interno de los EUA.

Fuente: Álvarez, P. 2004